



CORRIENTES
gobernamos juntos



CULTURA
CORRIENTES



Universidad Nacional del Nordeste

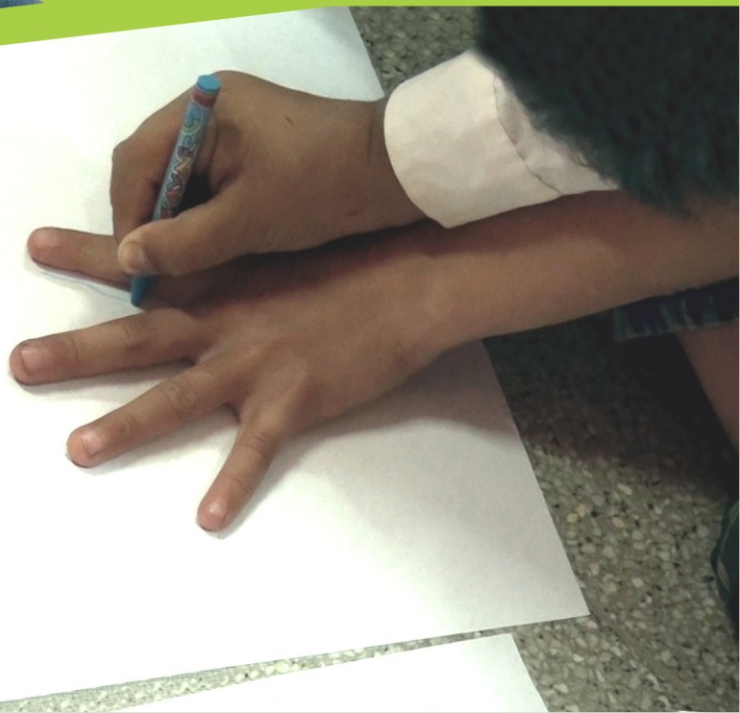


Facultad de Artes, Diseño
y Ciencias de la Cultura



TE CUENTO MI BARRIO

Historias de los barrios Ongay y
Paloma de la Paz



TE CUENTO MI BARRIO

Historias de los barrios Ongay y Paloma de la Paz





Universidad Nacional del Nordeste



Facultad de Artes, Diseño
y Ciencias de la Cultura

Edición y Coordinación: Luciana Sudar Klappenbach
Diseño gráfico y edición: Alejandro Catalá

Esta publicación es el resultado de un proyecto de investigación, extensión y transferencia de la SPU (Secretaría de Políticas Universitarias, la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste, en conjunto con los vecinos y habitantes del Barrio Ongay y Paloma de la Paz.
Producto de los relatos, anécdotas, creencias y vivencias desarrolladas en barrio desde sus inicios hasta la actualidad.
Dirigido por la Arq. Mg. Luciana Sudar Klappenbach.

© Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura (FADyCC) | Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)

Primera edición: Agosto 2018 | Resistencia | Chaco | Argentina

ISBN: 978-987-3619-32-8

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda permitido su uso y reproducción, parcial y total, con mención de autor y de las instituciones editoras.

Te cuento mi barrio : historias de los Barrios Ongay y Paloma de la Paz, Corrientes / Luciana Sudar Klappenbach ... [et al.] ;
Coordinación General de Luciana Sudar Klappenbach. - 1a ed. - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste.
Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, 2018.
84 p. ; 21 x 21 cm.

ISBN 978-987-3619-32-8

1. Memoria Social. I. Sudar Klappenbach, Luciana II. Sudar Klappenbach, Luciana, coord.
CDD 306.09



EQUIPO DE TRABAJO

VECINOS DE LOS BARRIOS ONGAY Y PALOMA DE LA PAZ Ciudad de Corrientes

Emilce Reyes
Yanina Alegre
José Navarro
Lucio Romero
Pety Silva
Josefina Silva
Lorena Paola Ponce
Ramona García
Roxana Fernández
Andrea Cardozo
Fidelina Estigarribia
Gimena Meza
Valentina Pavón
Daiara Aguilar
Silvana Alegre
Josefa Maidana
Alicia Delgado
Roxana Isaurralde
María Molina
Cristina Isaurralde
Ramón Isaurralde
Lucía Reyes
Miriam Fernández
Enrique Abud
Noemí Nianowany
Luisa Fernández
Ramona Verón
Mercedes Fernández
Natalia Chávez
Angie Parras
Martina Vargas
Mirta De La Cruz

Docentes- Investigadores Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste (FADyCC- UNNE)

Luciana Sudar Klappenbach
Laura Arruzazabala
Luis Pellegrino
Martín Iturrioz
María Teresa Alarcón
Erica Silvana Peralta
Mariana Jaroslavsky
Magdalena Iturrioz Parra

Alumnos de Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste (FADyCC- UNNE)

Gecheff Analía
Quintana Juan Manuel
Elías Catalano

Personal del Centro de Educación y Gestión Ambiental de la Universidad Nacional del Nordeste (CEGAE- UNNE)

Lucio José Chiozzi

Equipo técnico del Instituto de Cultura de Corrientes

Rosana Romero
Emilce Reyes




1. Presentación.....	7
2. El barrio: localización	10
3. Memoria y la Cultura	17
4. Historias del barrio	19
- El Origen del Barrio.....	19
- El Paisaje: Entre la vida cotidiana y la memoria colectiva	22
- Las viviendas y los vecinos	25
- La convivencia: un espacio en común	26
- Actividades culturales en la comunidad	28
- Los logros vecinales	30
- Entre el barrio y la ciudad... ..	33
5. Línea de Tiempo	35
6. Patrimonios e identidades culturales	38
- Patrimonio cultural: lugares significativos	39
- Capillas familiares	41
- Ex Ferrocarril Urquiza	44
- Escuela "Fé y Alegría"	50
- Terminal de Omnibus	51
- Canchita de Fútbol	52
- Un cuento de Fontanarosa	54
7. Patrimonio Cultural Inmaterial	60
- Festividades y celebraciones populares	61
- Calendario de Festividades	62
- Saberes y sabores populares	65
- Medicinas y usos populares	68
- Música	72
6. Contemos un cuento	74



Esta publicación reúne los resultados del trabajo desarrollado en el marco del proyecto: *Cultura para la inclusión. Proyecto participativo territorial para la (re)construcción de memorias barriales*, aprobado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, ejecutadas adelante desde la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste (FADYCC-UNNE) en forma conjunta con el Instituto de Cultura de la provincia de Corrientes. Constituye además una de las líneas estratégicas del programa “Cultura y Ciudadanía Activa”, Convenio firmado entre el CONICET, la UNNE y el Instituto de Cultura de la Provincia de Corrientes, por lo tanto se encuadra en los principios vertebradores de este programa. Es decir, partimos de entender la cultura como derecho, como

oportunidad para el fortalecimiento de lazos de convivencia y como clave para la transformación social y adoptamos como principio la articulación entre las modalidades de gestión participativa, asociada y territorial orientada a promover la equidad cultural. En este proyecto participaron vecinos de los barrios “Ongay” y “Paloma de la Paz” de la ciudad de Corrientes, junto a docentes, investigadores y alumnos de la mencionada unidad académica, del Centro de Gestión Ambiental y Ecología (CEGAE-UNNE) y gestores culturales del Instituto de Cultura de la Provincia de Corrientes.

El propósito de este libro es reflejar las percepciones, recuerdos y reflexiones construidas por los vecinos en torno a las historias de su barrio y a la identificación y valoración de sus patrimonios culturales. La propuesta de trabajo y las temáticas



desarrolladas se direccionaron hacia la generación de un escenario de diálogo y reflexión alrededor de relatos y experiencias personales y compartidas, que contribuyeran al fortalecimiento de los vínculos vecinales en su territorio. En este sentido, partimos del concepto de barrio como unidad significativa y signifiante, una trama que se teje entre los valores anclados en el territorio y los horizontes hacia los cuales proyectarse. La recuperación de las memorias barriales y la identificación de los patrimonios locales en forma colectiva, generan, de este modo, escenarios simbólicos que inciden en la apropiación social de las memorias, que se constituyen en fuentes de memoria individual y colectiva, que contextualizan el presente, configuran y recrean las identidades, a la vez que permiten visualizar a las comunidades hacia el futuro.

Iniciar acciones sobre las prácticas culturales, identificando las relaciones simbólicas que las personas tejen con su territorio, atravesadas por una concepción de cultura como clave de desarrollo social, nos permite aproximarnos a la comprensión – a partir de los repertorios patrimoniales identificados y reconocidos– de los procesos mediante los cuales las comunidades activan lazos sociales y consolidan vínculos con el entorno (social, histórico, ambiental, cultural).

Se fortalece, de este modo, no solo la convivencia comunitaria sino el ejercicio de construcción de ciudadanía a partir del diálogo y la participación.

Trabajamos en este proyecto, sobre la idea de “memoria del lugar”, como forma de entender la identidad regional a partir del territorio, comprendido éste como el espacio de condiciones de existencia, emergente de

las relaciones sociales, de tensiones e intereses, de procesos de apropiación e intercambio de bienes y valores culturales. En este sentido, la “memoria del lugar” expresa una concepción de la ciudad y de sus lugares vivenciados, transitados, donde las expresiones culturales actúan como motivadoras y creadoras de consensos. Refiere principalmente a la reconstrucción colectiva del pasado histórico o reciente, donde los recuerdos se construyen en un diálogo permanente con los otros, y el territorio constituye el marco espacial sobre el que las comunidades, los colectivos sociales proyectan su imagen.

La experiencia transitada ha potenciado la valoración del lugar protagónico de los vecinos en la construcción de una memoria histórica de la comunidad y en su contribución para la escritura de “otra

historia” de un barrio de Corrientes, que escapa de los relatos oficiales, marcados por cifras o por acontecimientos singulares. Se propuso así, la identificación y reconocimiento de la pluralidad de los modos de vida del barrio, desde una perspectiva histórica y actual. La generación de espacios de participación no solo permitió la estimulación de la palabra, sino también la activación de la memoria individual, personal, a través del re-encuentro y la renovación de recorridos compartidos, entrelazando esas subjetividades individuales con lo colectivo y desde una forma de expresión propia que lleva la huella del lugar.

Luciana Sudar Klappenbach
Directora del Proyecto

EL BARRIO, LOCALIZACIÓN

Mapa de ubicación.

El barrio en la ciudad

Localización del Área de estudio.

Ciudad de Corrientes.



Barrios Ongay y Paloma de la Paz

La zona que abarca nuestra intervención, se compone de dos barrios, Ongay y Paloma de la Paz.

UBICACIÓN:

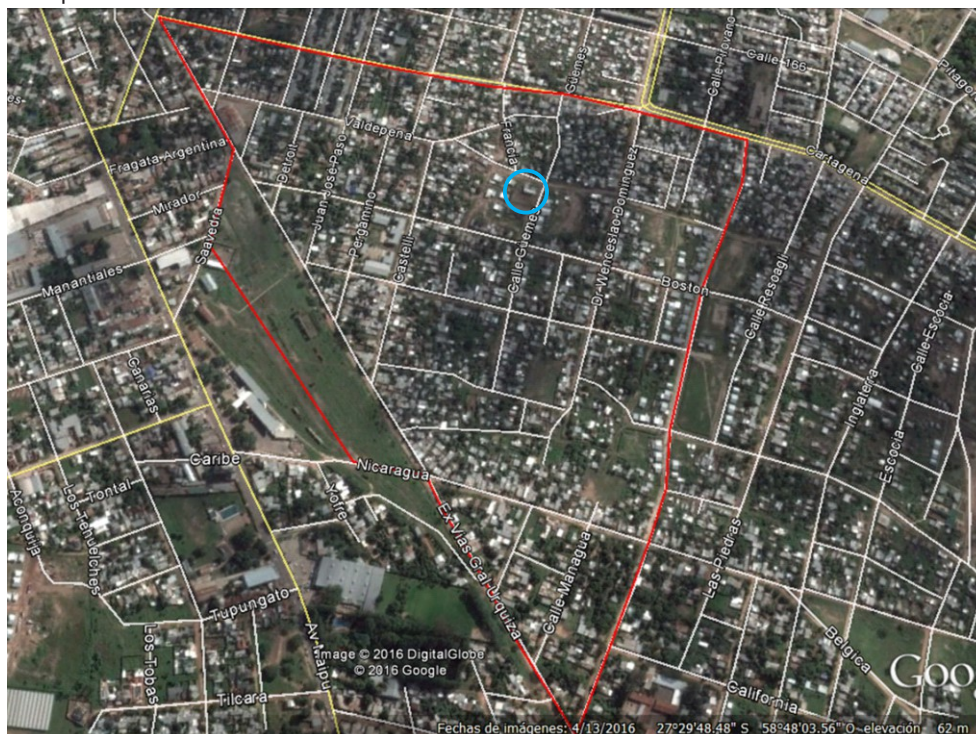
Centro sur de la ciudad de Corrientes

POBLACIÓN:

Barrio Ongay: 2996 personas (0,87% del total de la capital correntina)

Barrio Paloma de la Paz: 1988 personas (0,57% del total).

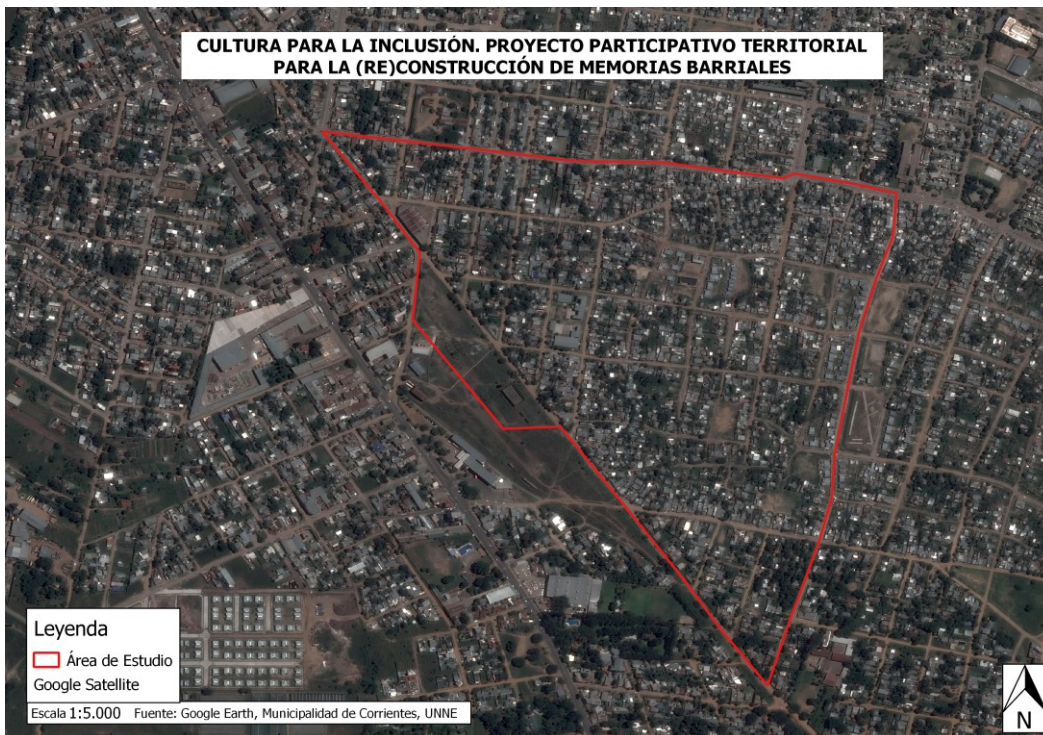
Fuente: Municipalidad de la Ciudad de Corrientes



La trama urbana definida por el trazado de las calles y manzanas responde a una estructura relativamente regular, delimitada por las calles: Ex Ferrocarril Urquiza, Cartagena y Corinto. Asimismo, el tejido urbano deja entrever espacios intersticiales verdes entre los ya construidos, que a su vez presentan situaciones diferenciales. En algunos sectores las construcciones y la distribución de los terrenos obedecen a una

lógica regular planificada, y en otros aun resultan de los modos de ocupación de lotes y construcciones espontáneas. En el sector oeste se despliega un gran espacio abierto, detrás de la actual Terminal de Ómnibus, que corresponde a los terrenos del Ex Ferrocarril Urquiza que unía Corrientes con Capital Federal. Aún se observan los viejos galpones, talleres antiguos, vagones y zonas de maniobras, que utilizaba.

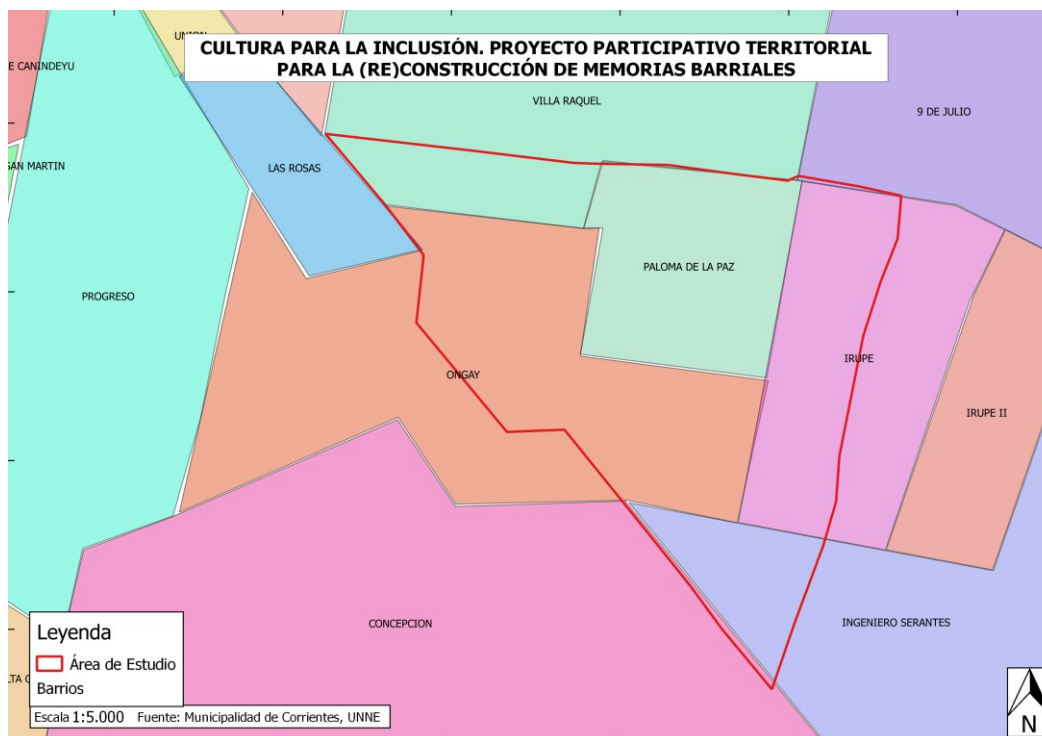
Localización del área de estudio



En esta imagen se puede apreciar la división de la ciudad en barrios, y a su vez los límites del área de estudio, de acuerdo a la normativa municipal. Según esta división el área de trabajo está conformada por la conjunción de los Barrios: Ongay, Paloma de la Paz e Irupé. Sin embargo, un dato

relevante que impacta en la pertenencia vecinal es la identificación del sector, por parte de los vecinos, como Barrio Ongay, en forma general inclusive aquellos que residen en las jurisdicciones de Paloma de la Paz o Irupé.

Barrios de la ciudad de Corrientes.



Podemos apreciar las calles y avenidas que conforman el área. Cierran el triángulo, las calles: Cartagena al norte, Corinto al este y Ex Vías General Urquiza al oeste. Los nombres de las calles que corren de este a oeste son, de norte a sur: Valdepeña, Boston, Berazategui, Mar de Ajó y Nicaragua. Asimismo, los nombres de las calles que corren de norte a sur son, de oeste a este:

Reconquista, Saavedra, Detroit, Juan José Paso, Pergamino, Castelli, Francia, Güemes y Wenceslao Domínguez.

La Av. Maipú, paralela a las Vías del Ex Ferrocarril General Urquiza constituyen una de las arterias de comunicación más importante, que vinculan el sector con la ciudad de Corrientes, en sentido NO-SE.

Nombres de las calles y avenidas que conforman el área de estudio.



Localización de las primeras familias asentadas en el sector.



Vecinos que participan en el Proyecto Memoria Barrial.



Las instituciones mas relevantes del sector son: el Centro Educativo Fé y Alegría (Nivel Inicial, Primario, Secundario, Talleres de oficios y Primaria para Adolescentes y Adultos), Centro Cultural “Esperanza del Barrio”, Centro Estación Cultural, Salas y Centros de Atención de Salud, etc.

Centro e instituciones de relevancia.



MEMORIA Y LA CULTURA

Un elemento activo importante para la constitución del individuo como sujeto social es la memoria. A través de la cual, éste es capaz de modificar el entorno a lo largo de la historia en su vinculación a otros semejantes.

Como mecanismo selectivo se compone de dos operaciones predominantes: recordar u olvidar. Estos procedimientos adquieren la función de trazar las fronteras sociales entre

grupos diferentes, a partir de la identificación, la cohesión y la construcción del sentido de pertenencia entre los miembros del grupo.

Al igual que el patrimonio, la memoria está anclada en el pasado, en la historia, en función de las necesidades y requerimientos del presente hacia el futuro. De allí que es un elemento determinante en su construcción.



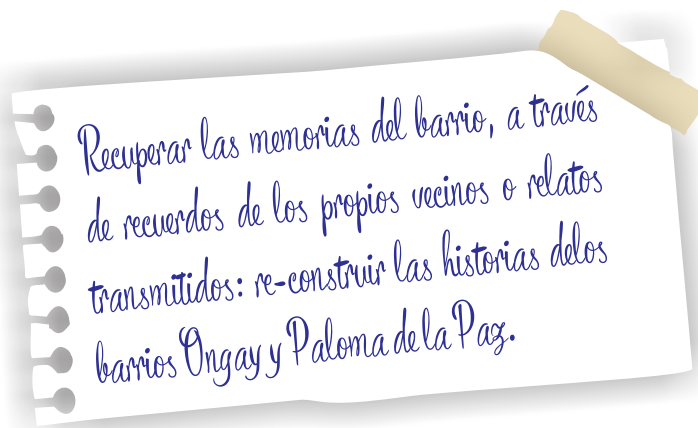
Esa memoria – colectiva, social, compartida – también se resguarda en los bienes y expresiones culturales tangibles e intangibles, desplegadas en una pluralidad de expresiones: lugares y edificios significativos, expresiones creativas en toda su diversidad: música, danza, plástica, tradiciones heredadas y transmitidas mediante la oralidad y vivencias cotidianas, entre otras.

Es importante el reconocimiento de ese conjunto de elementos constituyentes de la memoria para el proceso de construcción del patrimonio. Su intervención permite que

éstos adquieran la legitimación necesaria para mantenerse en el tiempo. De este modo, el patrimonio vivifica la memoria, la renueva y la resignifica haciendo posible que el individuo se reconozca en el entorno que le rodea.

En este sentido, la expresión de la cultura, fortalece estas identidades y permite la construcción de un imaginario colectivo desde el entrecruzamiento con las experiencias sociales. El modo en que una sociedad se piensa, se imagina y representa a sí misma.





EL ORIGEN DEL BARRIO

El poblamiento de los actuales barrios Ongay y Paloma de la Paz obedeció a diferentes procesos. Uno de ellos se inicia con el loteo y venta de terrenos de quintas de la “viuda de Ongay”, de allí el origen del nombre de unos de los barrios y con el que se sienten identificados la mayor parte de los vecinos, que habitan en el; aunque muchos de ellos residen en el área denominada Paloma de la Paz, según administraciones municipales.

La zona constituía un área de quintas

particulares, hasta que en el año 1982 parte de este sector fue adquirido por el gobierno municipal con la finalidad de convertirlo en “Gran Parque Natural Laguna Seca”.

El que se establecería como un importante pulmón verde para el área central de la ciudad. Otro de los procesos obedeció a la radicación espontánea de vecinos provenientes de otros barrios de la ciudad. Son estas segundas experiencias las que se recrean a través de la construcción conjunta

de la historia local, en las que se reconocen los primeros antecedentes de poblamiento en el área cercana al Centro Cultural "Esperanza del barrio", datados hacia el año 1972, con la llegada de las primeras familias: Navarro, Romero y Cardozo.

La ocupación de las familias surgió de modo relativamente espontáneo y en aumento. Los primeros asentamientos se realizaron en terrenos fiscales, en algunos casos, con la colaboración de diversos organismos públicos mediante el asesoramiento y asistencia material para su afianzamiento.

La ubicación periférica, facilitaba el desarrollo de algunas actividades productivas no permitidas en el ámbito urbano, como el criadero de chanchos.

«...hasta 320 chanchos llegué a tener. Acá en este sector, sí. Porque el sector del sur, era todo sector de los chanchos.»(Don Navarro)

Aún recuerda Don Navarro cómo se criaban los chanchos allá por el año 1983. Luego que la peste porcina lo afectara con la pérdida de varios animales, siguió con el emprendimiento hasta el año 2002. En este mismo tramo temporal se inician diferentes procesos de ordenamiento territorial como la regularización en la titularización de la tierra y urbanización: relocalización y construcción de las primeras viviendas, trazado de las veredas, instalación de cloacas de la mano del PROMEBA (Programa de Mejoramiento Barrial). El saneamiento y urbanización



implicó también la modificación de actividades ocupacionales por parte de la comunidad, en pos de mejores condiciones de salubridad para la población:

"...siempre nos dedicamos a eso, con el carro a la venta de tierra negra, escombros arena, ladrillo, eh... momento que se podía..." (Don Navarro)

La urbanización del barrio y su incorporación a la dinámica urbana, trajo consigo la regularización de la vida comunitaria e

irrumpieron nuevas formas sociales de producción: se prohibieron determinados modos de ocupación, movilidad y desplazamiento en el espacio público:

"Los caballos también, lo mismo nomás, porque en esa época no había mucho reglamento..." (Don Navarro)



EL PAISAJE: ENTRE LA VIDA COTIDIANA Y LA MEMORIA COLECTIVA

Las primeras descripciones del lugar dan cuenta del predominio del paisaje natural y del fuerte vínculo con la vida cotidiana: la vida familiar y ámbito de las viviendas se extienden hacia el espacio abierto, configurando un paisaje particular donde lo cultural y natural se integran en el territorio.

"Todo era campo" (Don Romero).

"... Todo era cañaveral... todo era cañada acá venían los carpinchos, los teros, acá me llegaba a medio metro de la casa la lagunita." (Doña Pety).

La presencia de vegetación virgen (el monte, el cañaveral) y de lagunas que desbordaban y provocaban inundaciones, resultan recurrentes en los recuerdos y persisten en esas *memorias compartidas*.

"...cuando inicié era toda chacra, monte y acá hice mi ranchito. Entonces venía la gente, había una laguna en la cañada, ahí atrás donde está la salita....Mi casa se llenó de agua varias veces cuando era todo monte sucio..." (Don Romero)

Para ese entonces, el barrio era un sector que se encontraba aislado del centro de la ciudad y desconectado de otros barrios periféricos, que estaban surgiendo en la década de los '80, tales como "Mil Viviendas" y "Laguna Seca". Estos barrios eran financiados por



organismos estatales a través del Instituto de Viviendas de Corrientes (INVICO), contaban, por lo tanto, con las condiciones de urbanidad requeridas por dichos entes: obras de saneamiento previo, relleno de lagunas, parcelamiento, infraestructura, una vía de acceso pavimentada de conexión, servicios urbanos, etc.

A través de esta visualización temporal retrospectiva de los inicios del barrio, es que se pone en juego la dialéctica compuesta por un “nosotros”, el barrio espontáneo, y los “otros”, los barrios planificados, a los cuales se asistía desde las esferas de gobierno, a través de los organismos del Estado.

“De acá se veía las Mil, la Laguna Seca, cuando estaban haciendo, se veían los edificios cuando estaban los hombres trabajando.” (Doña Pety)

De estas primeras descripciones, se puede identificar que no se revelan situaciones de

conflicto entre el asentamiento y el sitio elegido por estos habitantes recientes.

Lagunas, cañaverales, la presencia de animales no domésticos ni domesticados formaban parte de un mismo paisaje. A través de lo que refieren los miembros de la comunidad, se denota cierto sentido de nostalgia en el relato de sus memorias respecto de las iniciales condiciones del lugar.

“Todo laguna sí, todo agua. Sapos por todos lados. Y me llegaron ellos ahí. Ese era mi ranchito ahí y acá era el patiecito, pero todo eso era cañada, acá cortabas una caña y mañana íte brotaba diez! Todavía tengo fotos por ahí...” (Doña Pety)

El “monte”, como imagen, describe un tipo de paisaje, pero al mismo tiempo explica la ausencia de ciudad. Un tejido abierto de baja densidad, la falta de infraestructuras o servicios que atendieran las necesidades de los vecinos, tales como la provisión de agua,

luz y la red de desagües cloacales, caracterizaban la configuración espacial de las primeras décadas.

"...era todo monte nada más,... antes que yo llegue a mi casa, había dos casas únicamente... Los tres nomás éramos... durante mucho tiempo y después sí..." (Don Navarro)

"Esto era pelado", señala Doña Pety cuando se refiere al barrio y las gestiones ante la municipalidad y las tareas que tuvieron que llevar a cabo para rellenar los terrenos, altearlos y sortear así las dificultades de las inundaciones del año '78. La municipalidad aportaba los escombros que cada vecino luego utilizaba en su propio espacio de ocupación.

Alrededor de la década del '80 aún se conservaban las características paisajísticas de la época en que tuvo su origen el barrio, especialmente en el sector donde

actualmente se ubica el Centro Cultural "Esperanza del barrio" (Calles Güemes y Valdepeña):

"(...) lagunas, baldíos, en medio de la laguna se hicieron las casas, no había casi nada."
(Doña Ester)



Sector de lagunas, actualmente se encuentra el Centro de Participación Comunitaria Esperanza del barrio. Gentileza equipo UCAPFI.

LAS VIVIENDAS Y LOS VECINOS

La vivienda sufrió diferentes transformaciones en el tiempo. Refleja los avatares de la familia, su crecimiento, pero también el mejoramiento en cuanto a ciertas condiciones de vida relacionadas con la innovación de tecnologías y planteamientos arquitectónicos. Menciona una vecina, sobre el pasado de su vivienda:

“Vivíamos en rancho.” (Doña Pety)

En el imaginario social, el rancho responde a un tipo precario de vivienda, con materiales perecederos (madera, barro, paja, chapas



de cartón) que puede ser resuelto incluso con recursos provenientes del propio entorno (caña, paja, materiales reciclados).

“La primera casita que tuvimos nosotros era de chapa cartón, de dos aguas por supuesto, así... todo de chapa, después con el tiempo hicimos de barro. Y después con el tiempo hicimos de material.” (Don Navarro)

Recuerdan los vecinos que por el año 2000, la mayoría de las casas estaban construidas con chapas de cartón, madera y materiales de desecho (trozo de metal de objetos, máquinas o aparatos viejos).

Estas formas de producción del hábitat se inscriben dentro las arquitecturas vernáculas, es decir, un modo de construir emanado de la propia comunidad de carácter local, ligado al territorio y a los saberes tradicionales que se transmiten de manera informal. Estas formas de construcción del hábitat devienen de respuestas funcionales a necesidades sociales y ambientales, las cuales son resueltas mediante la aplicación de técnicas tradicionales.

LA CONVIVENCIA: UN ESPACIO EN COMÚN

Los primeros vínculos sociales estuvieron asociados a labores colectivas, tareas que se realizaban en forma conjunta en determinados momentos para resolver alguna contingencia o dar respuesta a necesidades compartidas por todos.

La situación de aislamiento del barrio en su origen, determinaba también la realización de actividades comunitarias que tenían que ver con la sobrevivencia del grupo. Una de ellas era el acarreo del agua desde los elevados tanques del ferrocarril en horas de siesta o tarde/noche, o las ollas comunes que cumplían la función de proveer alimentos a todos —especialmente a los niños—. A veces estas tareas, eran difíciles de cumplir y sostener en el tiempo con regularidad debido a los quehaceres laborales de los vecinos:

“No, no había nada de agua, nosotros traíamos el agua de terminal, del tanque ese que está ahí arriba, del grande. De ahí nos íbamos a buscar agua. Pero acarreábamos a la tarde porque yo siempre, desde que tuve 18 años comencé a trabajar en empresa y a la tarde cuando venía sí, nos poníamos a acarrear agua hasta las 8 de la noche y así amanecía para después el otro día lavar.”
(Don Navarro)

En las décadas del 80 y 90 se destaca la presencia de canillas públicas que resolvían el servicio básico de provisión de agua potable; las mismas se ubicaban en las calles Berazategui y Nicaragua.



También, los relatos dan cuenta de los lazos de solidaridad existentes entre los primeros vecinos, respecto de las necesidades más importantes:

“Y la luz trajeron los de enfrente primero; o sea media cuadra en la casa. Y nos daban la luz ellos y pagábamos a medias la boleta. Y después... hasta que pudimos tener nosotros nuestro propio...” (Don Navarro)

“Después se multiplicaron la gente y aquellos que veníamos y los que estábamos éramos muy familiares...” (Doña Pety)

Las circunstancias del barrio, su sentido de aislamiento respecto de la ciudad y de carencia de servicios y la proximidad espacial entre vecinos, determinaron cierta cercanía en las relaciones sociales que se definieron como “familiares”.

“...yo le hacía torta frita, trabajaba en tres, cuatro partes, todavía no trabajaba en la

provincia ¿eh? No, trabajaba de mucama. Así que mi sueldo era para la comida de la criaturada y las madres que venían a cocinar.” (Doña Pety)

El uso de la palabra “familieros”, expresan un grado especial de afectividad, donde a través de la convivencia se compartían situaciones comunes (tales como las celebraciones de cumpleaños, los asados, el baile). Pero también significa cierto compromiso con el otro que se manifiesta en el cuidado y la atención de los hijos:

“Nos juntábamos acá, un tiempo otro día le tocaba a otra vecina, nos juntábamos para los cumpleaños, para comer un asadito, para bailar... el baile que era, era en la casa de la tía Pety (me decían a mi todos), acá los muchachones, los hijos de esa familia que ya el papá no vive más. Los hijos de esa señora tuvieron hijos, los traían, y yo le hacía leche, les hacía comida todo para los chicos y ellos venían... terminaron de crecer esos chicos y venían los hijos de esos chicos, y ahora los bisnietos de esos...” (Doña Pety)

“Yo tenía un hermoso comedor, hacia chocolate para las criaturas, le daba lindas comidas, a la mañana el desayuno, el almuerzo a la tarde, se hacía linda fiestas el día del niño.” (Don Romero)

Por otro lado, la celebración del día del niño configura uno de los eventos más rememorados, el cual comprometía a varios vecinos en la tarea. La organización del festejo incluían juegos, sorteos, chocolate y facturas para los chicos. No obstante esta práctica se ha ido perdiendo, por los onerosos gastos que supone en la actualidad la organización de dichos eventos y las pocas posibilidades de afrontarlos por parte de los vecinos, colocando en evidencia cierta ruptura en las relaciones sociales y comunitarias. De este modo, la organización de este tipo de eventos ha sido asumida por parte de instituciones gubernamentales que aportan juguetes, chocolate y facturas, juegos, música y la animación del día dedicado a los más pequeños.

Las expresiones dan cuenta de la transformación social del barrio y dejan entrever algunas problemáticas actuales, vinculadas particularmente a actos delictivos que involucran a las nuevas generaciones, atravesadas en mayor medida por el consumo de sustancias problemáticas. Se revela –con cierta nostalgia– en los relatos de los vecinos, la pérdida de calidad de vida de los inicios del barrio, en cuanto a las relaciones sociales.

ACTIVIDADES CULTURALES EN LA COMUNIDAD

Las actividades de tiempo libre estaban asociadas, en los primeros años, al comedor comunitario y se realizaban en el patio de una de las viviendas, particularmente la casa de Doña Pety. Ella contaba con un televisor y un equipo de radio, que compartía en las reuniones con todos los vecinos, y éstos contribuían con el costo de la carga de las baterías. A través de estas actividades

espontáneas, situadas en la dimensión más íntima de las familias, se fue conformando un espacio de encuentro, de socialización y aprendizaje, desde el cual se construían lazos comunes de convivencia, de pertenencia e identidad.

Las primeras actividades culturales emprendidas entre los vecinos, estuvieron vinculadas a la música, el canto y las danzas populares. En este caso, fue a través del chamamé que se generó el encuentro y confluencia de las expresiones culturales colectivas.



“Y hasta que una noche teníamos la rezadora. Teníamos... compramos los cassette, venían antes, y la radio venía a batería. Veían película acá los chicos, porque yo era la única que tenía la tele a batería. Entonces ellos pedían la monedita y se iban y cargaban la batería, para que ellos miren y de esa batería se hizo como un equipito y en esa le enseñaba, chamamé, rosario y ganamos con... este ya murió... Jacinto Mamut creo que era, que falleció el... nosotros ganamos un campeonato de chamamé con los chicos, de canto de baile.” (Doña Pety)

Proliferó la organización y la participación en certámenes inter-barriales de chamamé. Los triunfos y reconocimientos para los vecinos constituyen señales que experimenta la comunidad barrial como tal, una toma de conciencia, un “darse cuenta” de la pertenencia a una comunidad determinada, la del barrio Ongay.

LOS LOGROS VECINALES

Luchas personales y colectivas, contra los avatares de las inundaciones, por la tenencia de la tierra y el reconocimiento como propietarios que han pagado para obtenerla, para la consecución de bienes vinculados principalmente a la fiesta del día del niño, o de equipamiento para el barrio, permanecen en la memoria colectiva.

Esas luchas se narran como verdaderas hazañas, gracias a las cuales se introdujeron cambios significativos en el barrio. En ese sentido, señala don Romero:

“...empecé a luchar hasta que llegué a presidente de la comisión vecinal, que hasta hoy quedó acéfalo, nunca más hubo una comisión y desde ahí dije basta. Mucha gente me acompañó, me fui a la gobernación, a la municipalidad, anduve por todos lados, pedí colectivos, pagué de mi bolsillo.” (Don Romero)

Las inundaciones del 78 y las del '83 representaron un escenario para la épica de la comunidad del barrio, ya sea mediante la lucha conjunta para frenar el crecimiento de las aguas de la laguna o para drenar las que estaban afectando a cada una de las viviendas.

“...cuando nos llegó en el '78 la inundación una inundación muy grande... Porque al tapar allá el Pirayuí, no le querían abrir para que desalojaran a la gente, porque querían desalojar todo esto. Nosotros, el barrio completo, nos pusimos en contra, me acuerdo que le llevábamos yerba a los que estaban allá cuidando. Y le desatábamos a los caballos, le espantábamos a los caballos, salían los tipos a buscar los caballos y nosotros desatábamos para que corte el agua. Así le ganamos Doña, porque el gobierno nunca quiso que esté gente acá. Cualquier gobierno. Por eso es que ningún gobierno entra acá; no, no van entrar al menos en este pedacito, porque acá debe

tener una historia escrita ellos que nosotros quisimos.” (Doña Pety)

“Y después vino la inundación en el ‘83 y vos sabes que de acá nos llegaba el agua en aquel sector, acá nos llegaba a nosotros, como teníamos la casa a dos aguas, poníamos dos tambores y arriba de ese le poníamos el ropero hasta que no pudimos sacar, nos agarró todo el agua de golpe nomás, nosotros levantamos toda nuestras cosas acá y yo me fui a vivir en Santa Teresita otra vez a la casa de mi suegra, después quisimos sacar, y no pudimos sacar, tuvimos que sacar todo el techo primero desarmar todo y ahí sacamos. Después yo que trabajaba en la empresa manejaba un tractor y un acoplado y le pedí prestado para venir a sacarle a la gente de acá. Y el acoplado se iba nomás porque flotaba arriba del agua. El tractor se dejaba en la parte seca y después cuando, si podíamos empujar algo el acoplado empujábamos hasta donde quedábamos, sino ya le enganchábamos por

el tractor... y así le ayude a la gente de acá del barrio hasta que traer la máquina y romper allá la calle de la ex vía... no sé cómo se llama...” (Don Navarro).

Otro hito importante en el barrio fue la construcción de la Escuela “Fe y Alegría”, en el año 1998, la cual contó con el apoyo y la promoción comunitaria de los vecinos. El primer acuerdo con los organismos públicos para la edificación de la escuela fue el terreno ubicado en la esquina de las calles Wenceslao Domínguez y Berazategui, el cual no prosperó por las condiciones inadecuadas del terreno. Luego, la Municipalidad cedió el predio de la cancha de fútbol, que constituía un espacio muy importante de convivencia e intercambio barrial. Al ser éste el único espacio de entretenimiento y diversión para los jóvenes en el lugar, se produjeron disensos entre los vecinos con respecto a su uso, reclamos que continúan hasta la actualidad.

"...en la misma se realizaban partidos de fútbol todos los fines de semana" (Don Navarro).

Entre los referentes que trabajaron por el mejoramiento y progreso del barrio, se encuentra el padre Ignacio Villar, conocido como Chuco, el cual solicitó colaboración a la comunidad para la construcción de la escuela, que actualmente es una de las instituciones más importantes que opera en el barrio.

"Vino el padre Chuco e hicimos la misa donde cayó una tormenta grande y nos inundamos todos en la misa, ahí en el fondo al lado de la casa de Soto, era un sitio baldío grande. Entonces el padre me dijo: Romero yo quiero hacer una escuela, y le contesté: padre no hay problema. Me dice: ¿vos me vas a ayudar? Sí, le digo, yo te voy a ayudar padre. Entonces yo junté mil doscientas firmas para que haya esa escuela Fe y Alegría." (Don Romero)

En relación a los terrenos para la escuela, Don Romero comenta:

"Gracias a Dios me fui a la gobernación, y me fui por todos lados!"

Y agrega después, que los terrenos donde se asientan las viviendas particulares fueron expropiados y los vecinos accedieron a la documentación que los acreditaba como nuevos propietarios.

"Ellos están en Buenos Aires, por Arenales. Yo tengo todas las copias y gracias a Dios y a la Virgen de Itatí que me acompañaron hice la expropiación, quedamos todo bien." (en relación a los dueños de los terrenos).

El derrotero para conseguir la legitimación formal de los terrenos que estaban ocupando de manera informal, representa otra de las acciones comunitarias significativas. Llevaron a cabo averiguaciones en la Dirección de Catastro Provincial, las

gestiones en Casa de Gobierno y el INVICO (Instituto de Vivienda de Corrientes). Los vecinos se encargaron de conversar con la propietaria del predio (viuda de Ongay), realizando entrevistas en las cámaras de diputados y senadores.

"...eso nosotros ya nos juntamos y nos fuimos a casa de gobierno a pedir por el terreno."
(Don Navarro)

Otro de los aspectos destacados en la memoria barrial es la formación de la Comisión Vecinal en la década del '90 a cargo de Mónica Díaz, referente del barrio y figura vinculada a un partido político local. Entre las acciones desarrolladas más destacadas se mencionan los campeonatos de fútbol. Cabe destacar, que los eventos deportivos convocaban a la participación comunitaria reflejando un fuerte sentimiento de identidad. Los logros de estas actividades constituyen sentimientos de orgullo de la comunidad hasta el presente.

ENTRE EL BARRIO Y LA CIUDAD...

Los vínculos externos al barrio están asociados a las formas de reproducción social: el trabajo y la gestión de la provisión de alimentos para la comunidad de vecinos, cuya familia tipo era numerosa. Las mismas responden a acciones individuales complementadas con otras de orden colectivo, expresión de los lazos de solidaridad existentes.

"Había gente que tenía hasta 10, 11 hijos"
(Doña Pety)

Al respecto, se señala que había determinadas instituciones y comercios particulares que proveían los recursos necesarios para realizar comidas comunitarias al conjunto de vecinos:

"El mercado central que nos daba la verdura, que nos regalaba fruta, para todos... todos;

era tipo una olla popular, porque siempre existió el chico que necesitaba comer comida casera, y acá se le daba, acá... La fábrica...INCO nos daba, Impulso nos daba fideos, todo el comercio nos ayudaba, las carnicerías los huesos. Y ya le digo fue una época muy buena, ahora..." (Doña Pety)

También, la cría de animales para el consumo demandaba la provisión de alimentos para lo cual se acudía a la recolección de desperdicios en los centros comerciales de la ciudad.

"De que vinimos, ya vinimos con carro, carro, chanco y caballo, ya vinimos con ese y después solo se empezó a hacer, hacer y cada vez más chanco y más chanco, pero nosotros teníamos la posibilidad en esa época de... Teníamos carro y retirábamos las cosas de los supermercados, los desperdicios y así manteníamos nuestros animales, hasta hace poco." (Don Navarro)

Dentro del área laboral de los vecinos, los empleos fuera del barrio se corresponden

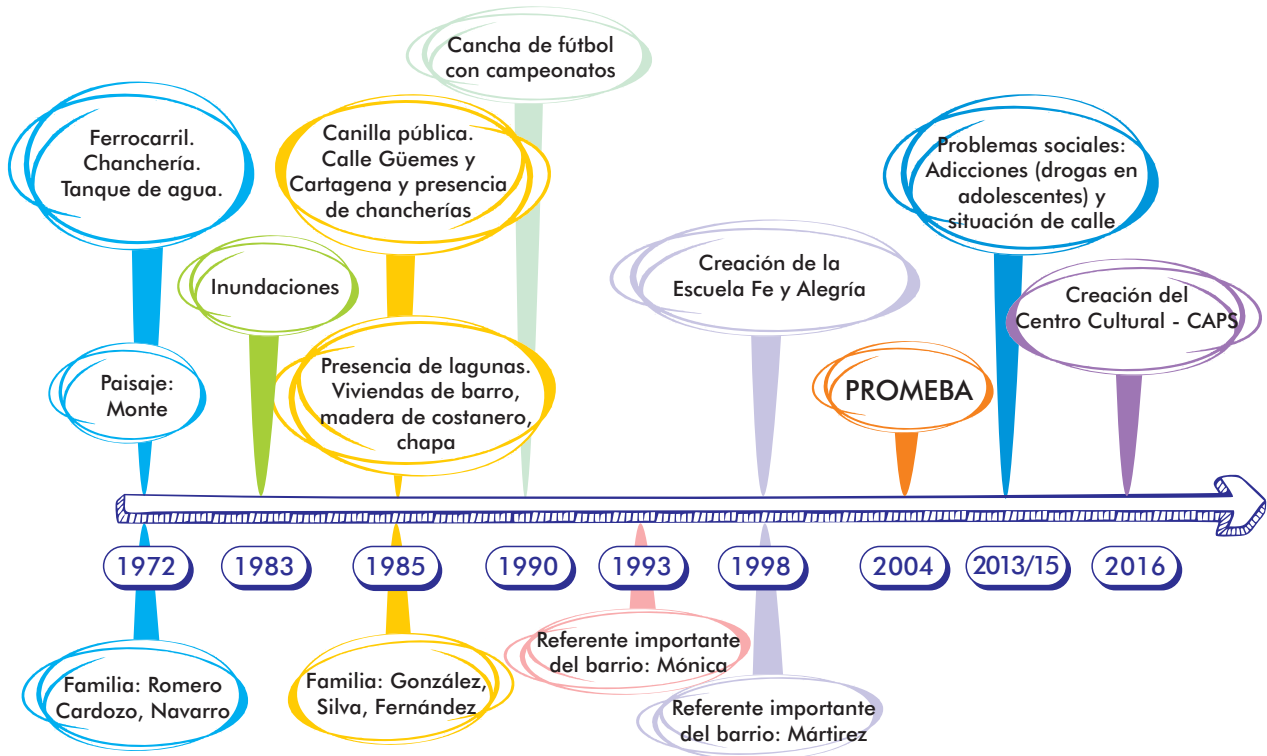
mayoritariamente con el trabajo doméstico (para las mujeres) y con la albañilería en empresas constructoras (para los hombres).

"...inclusive yo trabajaba en empresas siempre hasta que allá por el '70 y pico... '76 más o menos, 75 y 76 me eligieron de delegado y ahí me quedé de delegado durante 13 años consecutivos acá en el barrio y le llevé a toda la gente de mi barrio a trabajar en la empresa." (Don Navarro)

Las iniciativas individuales de diferentes personalidades del barrio constituyeron la punta de lanza de acciones colectivas que se desenvolvían en el espacio público (la calle). Esos lazos de solidaridad son las primeras relaciones que conformaron un tejido social con sentido de pertenencia e identidad.

LÍNEA DE TIEMPO

Identificar hechos sociales y culturales
significativos de la historia del barrio.





1970

Primeras Familias: Navarro, Romero y Cardozo

Paisaje, área rural, rodeado de Monte. Durante un largo tiempo no contaron agua potable ni luz eléctrica. El agua se proveía de los tanques de la terminal.

1978- 82

Inundación: los terrenos eran bajos propios del hábitat de la laguna, por lo tanto la vulnerabilidad a las intensas y continuas lluvias era mayor. Las casas que eran construidas sobre la superficie de la laguna, generalmente rellenaban sus terrenos para evitar pérdidas materiales.

1985

Aun se veían lagunas y baldíos, en el sector del “Centro Cultural Esperanza del Barrio”, (barrio Ongay).

1990

Organizaciones civiles y actividades comunitarias

1997

Se conforma la Comisión Vecinal a cargo de Mónica Díaz. Los vecinos rescatan su accionar, y recuerdan con afecto la organización de los campeonatos de fútbol.

Hasta 1997, todos los fines de semana se realizaban campeonatos de fútbol en el predio donde se construyó la escuela Fe y Alegría.

1998

Construcción de la Escuela Fe y Alegría y la posterior desaparición de la canchita. Lo que produjo algunos conflictos con los vecinos y sentimientos contradictorios hacia la escuela, al ver desplazado uno de los lugares más significativos en la comunidad del barrio, que se habían configurado espontáneamente como lugar de encuentro y diversión.

2004

Presencia del Estado a través de las políticas públicas

PROMEBA: Programa de mejoramiento barrial. Reordenamiento territorial y jurídico, relocalización de vecinos, mejoramiento de infraestructura y construcción de viviendas.

2015

Se reactiva el Centro de Participación Comunitaria y se crea el Centro Cultural Esperanza del Barrio y la Biblioteca Norberto Lischinsky.



El sector de lagunas o de “los caracoleros”, luego de la intervención de UCAPFI. Se observan el actual centro de participación Comunitaria: Esperanza del Barrio y el CAPS. Fotografía gentileza equipo UCAPFI.



*El patrimonio es el espejo donde la sociedad
construye sus versiones de identidad.*

¿QUÉ ES EL PATRIMONIO?

El patrimonio no es algo dado e inamovible. Es una construcción dinámica, social y actual que surge de un proceso activo y selectivo. Se elabora y re-elabora permanentemente en el presente, desde donde se reconstruye e interpreta el pasado, con un sentido actual y hacia el futuro.

El mismo se encuentra cifrado en las expresiones culturales, tanto materiales como intangibles, que representan simbólicamente identidades. Esto deviene, por tanto, significativo y signifiante para una comunidad determinada y tiene sentido

solamente en el vínculo con ésta. En tanto construcción social, habla de una identidad compartida que descansa en la memoria como factor importante para esa construcción. El patrimonio se constituye, de este modo, por el reconocimiento y la valoración de expresiones culturales: una canción, un poema, una celebración, un paisaje, un monumento, una obra de arte, donde se encuentran las miradas de los colectivos sociales, al reconocer esas expresiones como propias y compartidas a la vez. De ese encuentro surge el sentido de las identidades colectivas.

¿QUÉ ES LA IDENTIDAD?

Es el resultado de una construcción social, colectiva, dinámica e inacabada en la que intervienen la historia y la memoria. Es dinámica porque se reconstruye constantemente desde cada presente hacia el futuro. Ambos valores –historia y memoria– posibilitan la toma de conciencia del hombre,

y del sentido de su ser y estar en el mundo.

Surge de un proceso de identificación y de reconocimiento de pertenencia a un grupo desde sus rasgos identitarios característicos, pero también de sus ambiciones y anhelos futuros. Consecuentemente, posibilita la diferenciación respecto de otros grupos.

¿CUÁL ES EL PATRIMONIO DE LOS BARRIOS ONGAY Y PALOMA DE LA PAZ?

Patrimonio cultural: lugares significativos



Identificar a través de los relatos lugares de memoria y elementos patrimoniales destacados.

El paisaje natural: laguna, cañaveral, totoral
La memoria del lugar remite a una forma de entender la identidad asociada a los espacios vivenciados, compartidos, transitados. Es el paisaje que contemplamos, modificamos y, por lo tanto, recordamos.

Las expresiones de los vecinos hacen referencia a una fuerte presencia natural a través de los totorales, lagunas y cañaverales, animales como los carpinchos, teros y caracoles que hasta no hace tanto tiempo definían la imagen de este lugar. Un

40

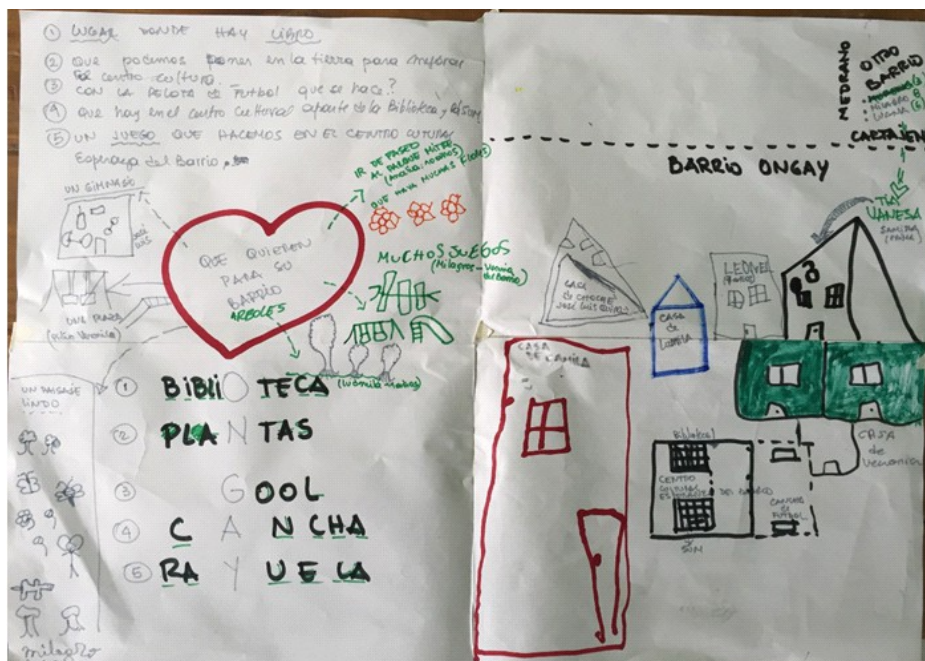
40

recursos provenientes de la naturaleza y técnicas transmitidas desde el saber popular. Estas construcciones vernáculas nos permiten identificar la confluencia de un componente material como la casa de barro, con lo inmaterial; los saberes transmitidos.

En la laguna se realizaban las competencias de doma de chanchos –ganaba el que más duraba montado– lo que nos habla de uno de los lugares donde la comunidad inicia la socialización, de la mano de su entretenimiento.

recursos provenientes de la naturaleza y técnicas transmitidas desde el saber popular. Estas construcciones vernáculas nos permiten identificar la confluencia de un componente material como la casa de barro, con lo inmaterial; los saberes transmitidos.

En la laguna se realizaban las competencias de doma de chanchos –ganaba el que más duraba montado– lo que nos habla de uno de los lugares donde la comunidad inicia la socialización, de la mano de su entretenimiento.



CAPILLAS FAMILIARES

La religiosidad sacro-profana constituye uno de los tópicos fundamentales del conjunto de creencias de la comunidad y de la identidad barrial. Las advocaciones corresponden a la Virgen María, particularmente Virgen de Itatí, y las devociones a los “santos milagrosos”, se trate de aquellos reconocidos oficialmente por la Iglesia Católica o bien sean estos “santos populares”. Nos referimos, por nombrar algunos, a Santa Catalina, a Santa Librada, a San Expedito, al Gaucho Gil, a San La Muerte.

Estas manifestaciones se trasladan a espacios sagrados conformados por altares o capillas ubicadas en lugares públicos, semi-públicos y domésticos acompañados de elementos ornamentales simbólicos propios de cada culto y distinguidos, sobre todo por el color: celeste y blanco para la Virgen, rojo para el Gaucho Gil, y negro para San La Muerte. A ellos se suman los “seres celestiales” que intervienen en la sanación de

afecciones. Esta práctica se complementa con la administración de hierbas naturales, curación en la que intermedian las denominadas “médicas”, las sanadoras.

Las capillas, construidas por los vecinos en sus terrenos particulares, constituyen referencias significativas en el barrio. Son claramente identificables, y comportan una dimensión simbólica colectiva para ellos, desde la fe en lo cotidiano. Organizan las familias celebraciones y fiestas populares en torno a estas capillas en distintos momentos del año. De este modo interviene la dimensión inmaterial en la valoración de los lugares, en estrecha relación con las prácticas festivas (convites) y religiosas que allí tienen lugar.



Capilla de devoción a Gaucho Gil y San la Muerte.
Familia Morilla



Capillas de advocación de la
Virgen de la Natividad.
Familia Gómez



Capillas de advocación a
la Virgen de Itatí.
Familia Alegre

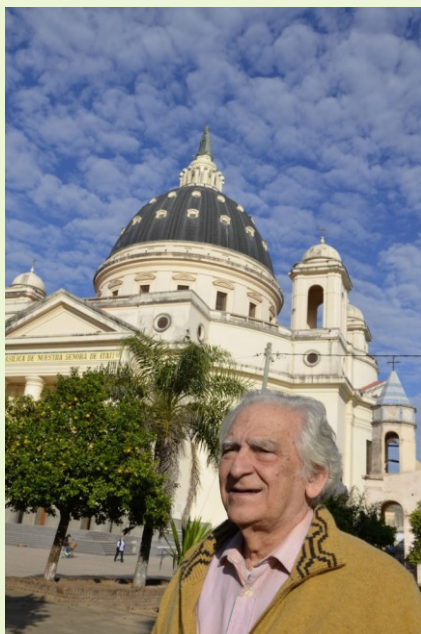


Capillas de devoción a
Santa Catalina de Siena
Familia Lugo

Capillas de devoción a
Santa Catalina de Alejandría
Familia Cardozo



Familias	Advocaciones y devociones
Albornoz	V. De Itatí, Gauchito Gil, Santa Catalina, Santa Librada
Alegre	V. De Itatí, Gauchito Gil
Navarro	V. De Itatí, Gauchito Gil y San la Muerte
Morilla	V. De Itatí, Gauchito Gil y San la Muerte
Doña Pety	Gauchito Gil
Molina	San la Muerte (18 años)
Retamar	San la Muerte
Santo	Santa Rita (11 años)
Miguel	San la Muerte, Gauchito Gil (20 años)
Lugo Isabia	Santa Catalina de Siena
Gómez Juana	Virgen de la Natividad
Familia Cardozo	Santa Catalina de Alejandría



Virgen de Itatí (Pocho Roch)

Virgen guaraní
Virgen de Itatí
mi Virgen morena...

Allá en Tabacué
el Itatiguá
te contó sus penas.

Con luz de araití
te rezó el avá
su creencia nueva.

Tibio cuarajhi
de aquel Yaguarí
tu mirada buena.

Senderos de gratitud
anda mi oración
que nombra tu origen indio
piel de timbó

Capilla de capií
Señora del Itatí
Ave María...
Madre de Dios.

EX FERROCARRIL URQUIZA

Los terrenos, vías y equipamientos del Ex-Ferrocarril General Urquiza, constituyen otros de los espacios y lugares reconocidos por los vecinos y representativo del barrio, al que hacen referencia recurrentemente. La estación ferroviaria es preexistente a la llegada de los primeros vecinos y constituye un elemento simbólico fundamental en la geo localización del lugar.



“Y acá no había luz, nos alumbrábamos con vela, candil, estaba el ferrocarril; traíamos agua del ferrocarril. Y no había más de 10 casas. Yo le veía al vecino cuando salía de su casa, él me veía a mí.” (Doña Pety)

Este complejo ferroviario, sus instalaciones y su equipamiento se presenta en la actualidad como vestigio de lo que alguna vez fue y es recuperado en la memoria de algunos vecinos. Aún rememoran épocas en las que aun funcionaba el tren, hace casi más de



veinte años. Saladas, Mercedes, Monte Caseros, Buenos Aires, son algunos de los destinos, a los que el tren Urquiza llevaba a los pobladores correntinos por su camino de hierro.

Este conjunto ferroviario, fue sin dudas uno de los puntos neurálgicos para la economía local y era la principal puerta de entrada a la ciudad, tanto para pasajeros del interior y como del resto del país. Constituye en la actualidad un patrimonio de interés no solo local sino provincial y nacional.

Los restos de vías, viejos vagones, el puente grúa para contenedores, la grúa manual, la

plataforma de maniobra, la mesa giratoria, los antiguos talleres, conforman hoy esa huella que el tiempo dejó.

Las grandes y magníficas estructuras de hierro, se levantan como monumentales esculturas urbanas en el territorio verde que las rodea, y sobre ellos la gente de la comunidad refleja los deseos de convertirlo en un gran parque para el disfrute familiar. Las proyecciones del pasado confluyen en este territorio, donde los recuerdos y los sueños encuentran un mismo camino para rodar.



El Ferrocarril Urquiza, tiene su origen a mediados del Siglo XIX, a partir de la creación del Ferrocarril Central Buenos Aires inaugurado en 1870 por los hermanos Lacroze y las posteriores ramificaciones a cargo de diferentes empresas, públicas y privadas en su mayoría, que definieron el sistema ferroviario nacional. Forma parte así de los conocidos "Ferrocarriles Mesopotámicos", red constituida por el Ferrocarril Entre Ríos (1887), el Ferrocarril Nordeste Argentino, el Ferrocarril Central de Entre Ríos y Ferrocarril del Este Argentino (1873). Fue este último el que extendió sus vías hasta la ciudad de Corrientes, pasando por Monte Caseros (1887), Curuzú Cuatiá (1890) y de allí a la ciudad de Corrientes (1891).

En 1874 se sancionó la ley que autorizaba al Poder Ejecutivo de la Provincia a conceder las tierras para la construcción del ferrocarril (vías y estaciones) en el tramo entre Corrientes y Mercedes.



El "Tranvía ciudad de Corrientes". Vagones abiertos que respondían a las circunstancias climáticas de la ciudad. Siglo XIX.

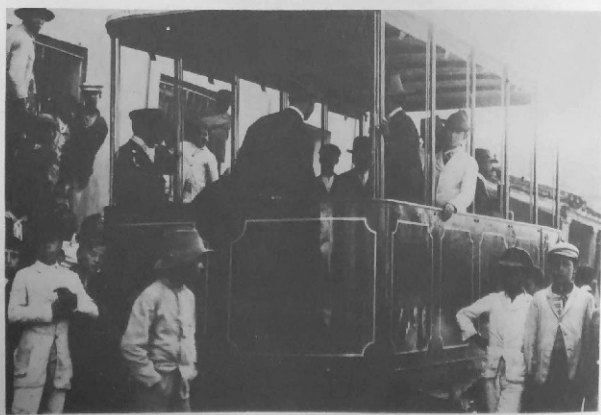


↑ El tranvía y la Escuela Normal. La fisonomía de la calle correntina a principios del siglo XX.

← Última fase del tranvía correntino avanzando sobre el Puente de la Batería rumbo a Parque Mitre.



El "Ferrocarril Económico" de Bola, en su destino terminal en el pueblo de Santa Ana (hoy pieza de museo al aire libre). El trenito Decauville jugó un papel relevante en la vinculación de la ciudad y su hinterland rural hasta su desactivación en 1966.



Tranvía semicerrado a comienzos del siglo XX. La vinculación de este medio de transporte fue decisiva para el ensanche de la ciudad más allá de la Avenida Tres de Abril.

En 1887 se incorporaban dos líneas férreas nacionales a la provincia: una paralela a la costa del río Uruguay y la otra, la Central Nordeste Argentino, atravesaba la provincia en diagonal desde Monte Caseros hasta Corrientes y vinculaba a esta provincia con Entre Ríos y Buenos Aires.

En 1888 se inició la construcción de la terminal del Ferrocarril Nordeste Argentino en Corrientes, la cual ocupaba 4 manzanas sobre la calle ancha de La Columna (hoy Avenida 3 de Abril) y preveía además un ramal al "Puerto de La Columna" ubicado en la actual playa Arazatí. Era éste un fondeadero natural y embarcadero donde se construiría el muelle y la nueva Estación Corrientes, inaugurada en 1891. Ese mismo año se concretó el tramo Empedrado - Corrientes.

En 1892 se solicitaba una parada en la Plaza de la Industria sobre la Av. 3 de Abril para ocupar dos manzanas atravesadas por la

línea férrea, y de mejor ubicación con respecto al centro de la ciudad (Manzanas ocupadas hoy por el Hospital Escuela y por el Registro de la Propiedad, la Dirección Provincial de Arquitectura y Aguas de Corrientes).

El terraplén de las vías paralelo al Paso de Lagraña, dividía a la ciudad en lo que constituía su casco central separado de la zona de suburbios y viraba hacia el sudeste en la manzana del chalet Roberts, lo que constituía la zona de quintas.

Hacia 1890 se habilitó el primer tranway en Corrientes que partiendo desde el puerto de la Aduana continuaba su recorrido por las calles Catamarca, 25 de Mayo hasta San Lorenzo y bajaba hasta las Av. 3 de Abril y finalizaba su recorrido en la Estación Central.

En el marco del Plan Regulador del arquitecto Miguel Conrado Roca del año 1950/52, la estación fue trasladada al sureste de la



↑ La Estación de Ferrocarril, nuevo polo de la vida urbana correntina durante décadas. Su presencia definió una de las líneas de crecimiento de la ciudad al articular buena parte del sistema de transporte interno de carga y de pasajeros.

← Estación terminal del Ferrocarril del Nordeste Argentino que marcó la integración de la ciudad con la red nacional ferroviaria.

Este impacto urbano se amortiguó al comienzo pues el área de implantación fue periférica y no se siguió manzanas densamente ocupadas, pero afectó las modalidades de expansión urbana hasta avanzado el siglo XX.

Como contrapartida el polo constituido por la estación terminal, al que se agregaron los cuarteles y la penitenciaría ayudó a una expansión más rápida del área del Tacurú-Cambacurá.

La quiebra de la empresa postergó los tramos del ferrocarril entre Mercedes y Saladas y el de Paso de los

Libres y Posadas, habilitándose el primero 1899 luego de que el gobierno realizó un importante aporte económico.

El Ferrocarril Económico por su parte instaló su primera estación en la Plaza Cabral y la desplazó luego a comienzos del siglo XX al construir su nueva terminal en el antiguo "Piso". La salida de la Ciudad de este tren se trazó hacia el Este en la continuación de Ayacucho atravesando el paraje "Lomas" sobre el antiguo camino Real. Esto posibilitó la consolidación de un área de quintas prestigiadas hasta las inmediaciones de Laguna Brava.

ciudad, con el fin de evitar el ingreso del trazado ferroviario al área urbanizada y los numerosos cruces peligrosos que esto representaba. Se construyó así la Estación Terminal Ferro-automotor en el predio que ocupa en la actualidad. La Estación Central fue demolida en 1973, al tiempo que se construía el Puente General Belgrano.

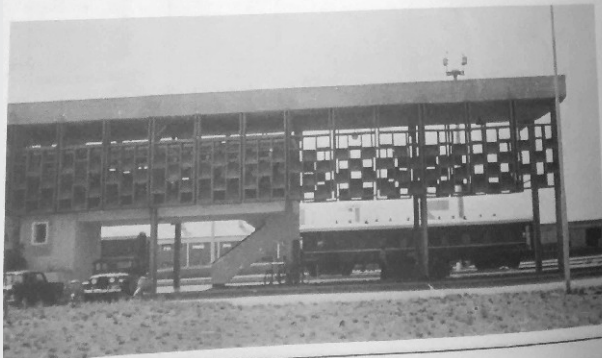
Este ferrocarril toma el nombre del “General Urquiza”, primer presidente constitucional argentino, al momento de su estatización en 1949. En 1993 la empresa fue privatizada pasando a denominarse “Ferrocarril Mesopotámico General Urquiza” y dejando de prestar sus servicios en la ciudad de Corrientes¹.

¹ Datos tomados de Gutiérrez, R. y A. Sánchez Negrette (1988) *Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes*. Buenos Aires: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.



Una arquitectura moderna de mucho menor calidad que la que se demoló. Falta de imaginación, tuvo como único objetivo, pérdida de calidad de vida. El municipio debe velar por el bien común de la ciudad.

El complejo de la nueva Estación Terminal de Ferrocarril y de ómnibus fue una de las propuestas rescatadas del Plan Regulador de 1950 aunque se concretaría cerca de 25 años más tarde.



ESCUELA FE Y ALEGRÍA

El Instituto Fe y Alegría de la capital de Corrientes fue creado en el Barrio Ongay en el año 1997, en respuesta a las necesidades educativas de la comunidad.

El dictado de clases se realizaba, en sus inicios, desde los domicilios particulares de vecinos del Barrio Ongay, Paloma de la Paz, la Olla, hasta que en 1999 se inauguró su primer edificio escolar. Actualmente cada nivel educativo cuenta con un edificio propio, ubicados entre las calles Pergamino, Boston, Castelli y Berazategui.

Su objetivo inicial, el cual se mantiene hoy día, radica en la atención de la población escolar en alto riesgo social, en particular el proveniente del barrio Ongay y zonas aledañas.

Cuenta actualmente con más de 900 alumnos en los niveles de: Inicial, Primaria, Secundaria, Educación Técnica (IPROF) y Primaria de Adolescentes y Adultos (IPPA). Además posee un equipo interdisciplinario institucional (psicóloga y trabajadoras sociales).



TERMINAL DE ÓMNIBUS

En la década del '70 se construye la Estación Polimodal Ferro-automotor sobre la Avenida Maipú, complementando el rol de la terminal ferroviaria en materia de traslado de pasajeros. Esta estación constituye el nodo central del transporte terrestre que permite vincular la ciudad con otras localidades de la provincia y con el resto del país.

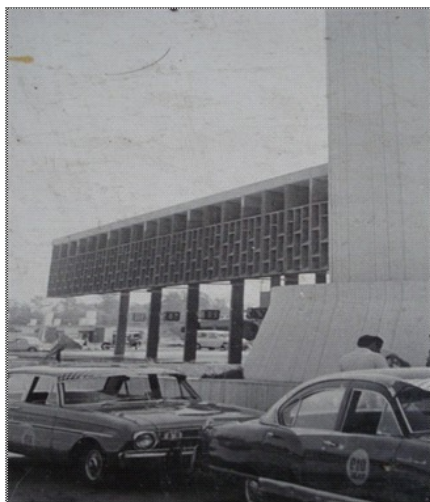
Para los vecinos del barrio Ongay es un punto de referencia ineludible, en un doble sentido tanto en términos históricos como espaciales. Por un lado fue, desde el origen del

asentamiento, un factor que contribuyó tanto a la radicación de los vecinos como a su aglutinamiento dado la proximidad al tanque de agua y lo que esto representaba para la supervivencia en el barrio. Dadas las condiciones de carencia total de todo tipo de servicios. Las referencias que hacen los vecinos sobre el “tanque de agua” están cargadas de historias compartidas entre ellos y dan cuenta de los sufrimientos vividos, pero también de la solidaridad, como valores fundantes del tejido social que se iniciaba en el barrio.



Imágenes de la Estación Terminal, construida en los años 70. Fotografías Colección Gabriel Romero.

Por otra parte, la Estación Terminal da la espalda al barrio y se ubica en una lonja de cota superior, por lo que de alguna manera constituía una barrera que lo dejaba a éste en un enclave, segregado de la trama urbana. Actualmente, la Estación Terminal permite geo-referenciar el barrio en el contexto general de la ciudad. También constituye su principal vía de acceso y comunicación: trayecto para ir al trabajo o a los estudios, visitar a familia y amigos, acceder a los servicios urbanos, o salir de paseo a la costanera correntina; son solo algunos motivos que llevan a vivenciar este espacio como esa gran puerta del barrio.



CANCHITA DE FUTBOL

La canchita es, indiscutiblemente, el lugar de encuentro más importante. Amigos, rivales, niños, adultos, familias, vecinos. Sea hacia un arco o al otro se ubican alrededor con el tereré en mano. Mirando desde sus casas, todos participan en cualquier momento del día de uno de los pocos lugares “de todos” siendo sin más solo ese terreno, que al mismo tiempo es “lugar de nadie”.

De los espacios tradicionales que se habían formado en intersticios vacíos sin edificar, solo queda “La canchita”, siendo una de las primeras en el barrio, pero aún presente en el recuerdo de las “chicas”, ya que allí tenían lugar los partidos de fútbol femenino. Actualmente sigue cumpliendo su función: el fútbol continúa siendo la excusa para generar un espacio de reunión. Con el tiempo se agregaron los Centros de Participación Comunitaria, generando continuidad a este deporte en el Barrio Irupé, Paloma de la Paz, y aún en el patio de la Escuela Fe y Alegría.



UN CUENTO DE FONTANAROSA

A un costado de la cancha había yuyales y, más allá, el terraplén del ferrocarril. Al otro costado, descampado y un árbol bastante miserable. Después las otras dos canchas, la chica y la principal. Y ahí, debajo de ese árbol, solía ubicarse el viejo.

Había aparecido unos cuantos partidos atrás, casi al comienzo del campeonato, con su gorra, la campera gris algo raída, la camisa blanca cerrada hasta el cuello y la radio portátil en la mano. Jubilado seguramente, no tendría nada que hacer los sábados por la tarde y se acercaba al complejo para ver los partidos de la Liga. Los muchachos primero pensaron que sería casualidad, pero al tercer sábado en que lo vieron junto al lateral ya pasaron a considerarlo hinchada propia. Porque el viejo bien podía ir a ver los otros dos partidos que se jugaban a la misma hora en las canchas

de al lado, pero se quedaba ahí, debajo del árbol, siguiéndolos a ellos.

Era el único hincha legítimo que tenían, al margen de algunos pibes chiquitos; el hijo de Norberto, los dos de Gaona, el sobrino del Mosca, que desembarcaban en el predio con las mayores y corrían a meterse entre los cañaverales apenas bajaban de los autos.

--Ojo con la vía, alertaba siempre Jorge mientras se cambiaban.

--No pasan trenes, casi, tranquilizaba Norberto. Y era verdad, o pasaba uno cada muerte de obispo, lentamente y metiendo ruido.

--¿No vino la hinchada?, ya preguntaban todos al llegar nomás, buscando al viejo-.

¿No vino la barra brava?

Y se reían. Pero el viejo no faltaba desde hacía varios sábados, firme debajo del árbol, casi elegante, con un cierto refinamiento en su postura erguida, la mano derecha en alto

sosteniendo la radio minúscula, como quien sostiene un ramo de flores. Nadie lo conocía, no era amigo de ninguno de los muchachos.

--La vieja no lo debe soportar en la casa y lo manda para acá, bromeó alguno.

--Por ahí es amigo del referí, dijo otro. Pero sabían que el viejo hinchaba para ellos de alguna manera, moderadamente, porque lo habían visto aplaudir un par de partidos

atrás, cuando le ganaron a Olimpia Seniors.

Y ahí, debajo del árbol, fue a tirarse el Soda cuando decidió dejarle su lugar a Eduardo, que estaba de suplente, al sentir que no daba más por el calor. Era verano y ese horario para jugar era una locura. Casi las tres de la tarde y el viejo ahí, fiel, a unos metros, mirando el partido. Cuando Eduardo entró a la cancha - casi a desgano, aprovechando



para desperezarse-- cuando levantó el brazo pidiéndole permiso al referí, el Soda se derrumbó a la sombra del arbolito y quedó bastante cerca, como nunca lo había estado: el viejo no había cruzado jamás una palabra con nadie del equipo.

El Soda pudo apreciar entonces que tendría unos setenta años, era flaquito, bastante alto, pulcro y con sombra de barba. Escuchaba la radio con un auricular y en la otra mano sostenía un cigarrillo con plácida distinción.

--¿Está escuchando a Central Córdoba, maestro? --medio le gritó el Soda cuando recuperó el aliento, pero siempre recostado en el piso. El viejo giró para mirarlo. Negó con la cabeza y se quitó el auricular de la oreja.

--No sonrió. Y pareció que la cosa quedaba ahí. El viejo volvió a mirar el partido, que estaba áspero y empatado. Música dijo después, mirándolo de nuevo.

--Algún tanguito?, probó el Soda.

--Un concierto. Hay un buen programa de música clásica a esta hora.

El Soda frunció el entrecejo. Ya tenía una buena anécdota para contarles a los muchachos y la cosa venía lo suficientemente interesante como para continuarla. Se levantó resoplando, se bajó las medias y caminó despacio hasta pararse al lado del viejo.

--Pero le gusta el fútbol --le dijo--. Por lo que veo.

El viejo aprobó enérgicamente con la cabeza, sin dejar de mirar el curso de la pelota, que iba y venía por el aire, rabiosa.

--Lo he jugado. Y, además, está muy emparentado con el arte --dictaminó después--. Muy emparentado.

El Soda lo miró, curioso. Sabía que seguiría hablando, y esperó.

--Mire usted nuestro arquero --efectivamente el viejo señaló a De León, que estudiaba el partido desde su arco, las manos en la

cintura, todo un costado de la camiseta cubierto de tierra--. La continuidad de la nariz con la frente. La expansión pectoral. La curvatura de los muslos. La tensión en los dorsales --se quedó un momento en silencio, como para que el Soda apreciara aquello que él le mostraba--. Bueno... Eso, eso es la escultura...

El Soda adelantó la mandíbula y osciló levemente la cabeza, aprobando dubitativo.

--Vea usted --el viejo señaló ahora hacia el arco contrario, al que estaba por llegar un córner-- el relumbrón intenso de las camisetas nuestras, amarillo cadmio y una veladura naranja por el sudor. El contraste con el azul de Prusia de las camisetas rivales, el casi violeta cardenalicio que asume también ese azul por la transpiración, los vivos blancos como trazos alocados. Las manchas ágiles ocres, pardas y sepias y siena



de los muslos, vivaces, dignas de un Bacon. Entrecierre los ojos y aprécielo así... Bueno... Eso, eso es la pintura.

Aún estaba el Soda con los ojos entrecerrados cuando al viejo arreció.

--Observe, observe usted esa carrera intensa entre el delantero de ellos y el cuatro nuestro. El salto al unísono, el giro en el aire, la voltereta elástica, el braceo amplio en busca del equilibrio... Bueno... Eso, eso es la danza...

El Soda procuraba estimular sus sentidos, pero sólo veía que los rivales se venían con todo, porfiados, y que la pelota no se alejaba del área defendida por De León.

--Y escuche usted, escuche usted... --lo acicateó el viejo, curvando con una mano el pabellón de la misma oreja donde había tenido el auricular de la radio y entusiasmado tal vez al encontrar, por fin, un interlocutor válido---... la percusión grave de la pelota cuando bota contra el piso, el chasquido de

la suela de los botines sobre el césped, el fuelle quedo de la respiración agitada, el coro desparejo de los gritos, las órdenes, los alertas, los insultos de los muchachos y el pitazo agudo del referí... Bueno... Eso, eso es la música...

El Soda aprobó con la cabeza. Los muchachos no iban a creerle cuando él les contara aquella charla insólita con el viejo, luego del partido, si es que les quedaba algo



de ánimo, porque la derrota se cernía sobre ellos como un ave oscura e implacable.

--Y vea usted a ese delantero... --señaló ahora el viejo, casi metiéndose en la cancha, algo más alterado--... ese delantero de ellos que se revuelca por el suelo como si lo hubiese picado una tarántula, mesándose exageradamente los cabellos, distorsionando el rostro, bramando falsamente de dolor, reclamando histriónicamente justicia... Bueno... Eso, eso es el teatro.

El Soda se tomó la cabeza.

--¿Qué cobró? --balbuceó indignado.

--¿Cobró penal? --abrió los ojos el viejo, incrédulo. Dio un paso al frente, metiéndose apenas en la cancha--. ¿Qué cobrás? --gritó después, desaforado--. ¿Qué cobrás, referí y la reputísima madre que te parió?

El Soda lo miró atónito. Ante el grito del viejo parecía haberse olvidado repentinamente del penal injusto, de la derrota inminente y

del mismo calor. El viejo estaba lívido mirando al área, pero enseguida se volvió hacia el Soda tratando de recomponerse, algo confuso, incómodo.

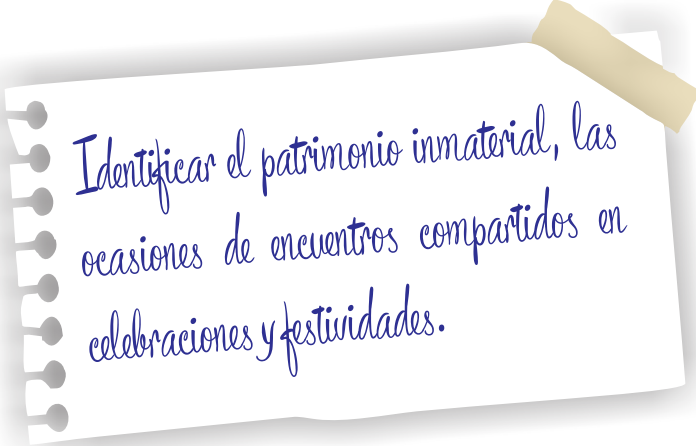
--... ¿Y eso? --se atrevió a preguntarle el Soda, señalándolo.

--Y eso... --vaciló el viejo, tocándose levemente la gorra--... Eso es el fútbol.

Roberto Fontanarosa.

Un cuento de fútbol: viejo con árbol.

PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL



Identificar el patrimonio inmaterial, las ocasiones de encuentros compartidos en celebraciones y festividades.

Se entiende por patrimonio Inmaterial, los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas - junto con los objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural

inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndole un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Convención para la Salvaguarda del
Patrimonio Cultural inmaterial,
UNESCO, 2003

Se trata entonces de un conjunto de manifestaciones heterogéneas, diversas, como las celebraciones colectivas: fiestas populares, religiosas, cívicas, representaciones y ritos asociadas a determinadas fechas, preparativos y confección de vestimentas y accesorios para rituales y celebraciones; ornamentación de lugares significativos, preparación de bebidas y comidas, músicas, cantos, danzas, juegos, destrezas. Asimismo otros elementos que parten de esta pluralidad son las expresiones orales por medio de las cuales se transmiten los conocimientos y saberes como la lengua, los valores, las reglas, (cuentos, refranes, dichos, leyendas); los conocimientos relacionados con el medio ambiente, las maneras de concebir el universo y la naturaleza; las técnicas artesanales: conocimientos sobre los modos de elaborar y producir bienes y objetos utilitarios, ornamentales, rituales y de intercambio relacionados con los recursos materiales disponibles, los imaginarios.

FESTIVIDADES Y CELEBRACIONES POPULARES

Las celebraciones están relacionadas a las fiestas patronales religiosas y a las festividades patrias. Dado el carácter de institución religiosa católica la Escuela Fe y Alegría ha venido concentrando algunas de las actividades conmemorativas religiosas, tales como el día de la Virgen de Itatí, la Semana Santa, la Navidad, las Fiestas Patronales por ejemplo. Éstas se complementan con los festejos que se realizan por iniciativa individual en las casas de diferentes vecinos devotos, pero que son compartidas por los otros vecinos del barrio.

“Antes se hacían reuniones en la escuela Fe y Alegría, se [sic] reuníamos seguido cuando estaba la presidenta esta... Mónica Díaz. Pero después falleció ella y medio se achicó la fiesta. El otro que suele hacer fiesta es en la casa de Mártires también.” (Don Navarro)

Es asimismo el centro de las actividades en las fiestas cívicas o patrias y otras relacionadas a temáticas culturales, por lo que se constituye en una institución y espacio que concita la reunión de la comunidad del barrio.

CALENDARIO DE FESTIVIDADES

Meses	Fiestas	Lugares donde se festejan
Enero	a. El 1 de enero, se festeja el año nuevo	a. Cada uno en sus casas
	b. El 6 de enero, se festeja "Los Reyes Magos"	b. Casas y en el centro de la ciudad
	c. El 8 de enero, se festeja la fiesta del Gauchito Gil	c. En la casa de Don Navarro, Estela. En donde se hace almuerzo comunitario para todos los vecinos
Febrero	a. Se festejan los carnavales	a. Se juega con agua, chupitas, con la familia, amigos (en las zanjas, barro) y también se baila
Marzo	a. Inician las clases (escuela)	a. Cada familia
Abril	a. Semana Santa	a. Se realiza lavado de pies, penitencial, se celebra Santa Teresita, se juega a las cartas, se juntan en casas de familias
	b. Día de Malvinas	b. Se celebra en la escuela (Fé y Alegría)
	c. El 30 de abril se festeja Santa Catalina	c. Se festeja con comida, música

Meses	Fiestas	Lugares donde se festejan
Mayo	<ul style="list-style-type: none"> a. El 1 se festeja el día del trabajador b. El 2 se celebra las luminarias c. Cruz de los Milagros d. El 18 de mayo se celebra el día de la escarapela e. Se celebra el 25 de mayo 	<ul style="list-style-type: none"> a. Con asado, música, baile en cada casa b. Con velas en la casa de una vecina c. En casa de familias se realizan rezos d. Se realiza locro, se venden pastelitos, empanadas en cada casa y se festeja en la escuela el acto formal
Junio	<ul style="list-style-type: none"> a. El tercer domingo se celebra el día del padre b. El 20 se festeja el día de la bandera 	<ul style="list-style-type: none"> a. En cada casa b. En la escuela, se realiza el juramento (alumnos de 4 grado)
Julio	<ul style="list-style-type: none"> a. El 9 se celebra el día de la Independencia b. El 9 y 16 se celebra el día de la Virgen de Itatí c. El 13 se celebra Rosa Mística d. El 20 se celebra el día del amigo e. El 20 se festeja Santa Librada f. El 26 se celebra Santa Ana g. El 27 de julio se festeja San Pantaleón 	<ul style="list-style-type: none"> a. Se festeja en la escuela b. Se realiza la novena, misa en casa de Mirta, Eva c. En casa de Mirta, en su verdulería en donde se comparte comida, música d. En casas e. Se festeja en barrio Juan de Vera, con chocolatada f. Se realiza caminata de jóvenes
Agosto	<ul style="list-style-type: none"> a. El 1 se festeja con caña con ruda b. El 7 se celebra San Cayetano c. El 17 se celebra el aniversario de la muerte de San Martín d. Día del niño e. El 15 y 20 se celebra San La Muerte 	<ul style="list-style-type: none"> a. En cada casa b. Las personas van caminando hasta donde está el santo c. En la escuela, con actos d. Se festeja en el centro cultural e. Fiesta, comida, bebidas en algunas casas

Meses**Fiestas****Lugares donde se festejan**

f. El 25 se celebra la Asunción de la Virgen María

g. El 30 se celebra la Virgen Santa Rosa

h. El 31 se celebra San Ramón

f. Se van a San Luis, se van en carro

g. Se ruega por tema tormentas

h. Se le pide por los embarazos

Septiembre

a. El 11 se celebra el día del maestro

b. El 21 festejan el día del estudiante

c. El 24 se festeja el día de la Virgen de la Merced

a. En la escuela

b. Salen en grupos los jóvenes

c. Peregrinación

Octubre

a. El 1 se festeja el Karai

b. El 1 se celebra el día de Santa Teresita

c. El 12 se celebra el encuentro de la diversidad cultural

d. Se celebra el día de la madre

e. Se celebra el día de la familia

f. Se festeja Halloween

a. En las casas, se cocina en abundancia para que no falte la comida para todo el año

b. En la iglesia

c. Escuela

d. En cada casa

e. En la escuela Fe y Alegría

f. En forma particular, niños y jóvenes se disfrazan

Noviembre

a. El 1 se celebra el día de los angelitos

b. El 2 el día de los muertos

c. El 3 de se festeja San Martín de Porres

a. En forma particular

b. Algunos van al cementerio

c. Se realiza una peregrinación

Diciembre

a. El 8 se celebra el día de la Virgen

b. El 21 el pesebre viviente

c. El 24 navidad

d. El 31 año nuevo

a. Cada familia arma el arbolito

b. En la iglesia

c. En cada casa, se festeja con comida, baile, música

d. En cada casa

SABERES Y SABORES POPULARES

SABORES Y RECETAS

En las celebraciones las comidas más típicas son el arroz con pollo, achuras, asados, chipa cuerito, torta parilla, mazamorra, bizcochuelo, arroz con leche, ensalada de

fruta, mbaipy (con harina blanca, paraguaya), sopa paraguaya y el dulce de mango.

LAS RECETAS DE ALICIA DELGADO

ASADO A LA ESTACA:

Se prende lindo fuego a leña, va la manta de carne sobre la madera donde va tendida la tapa, arrimada hacia el fuego para que se cocine a fuego lento, primero bien prendida la leña y después va a fuego lento.

TORTA DE QUESO:

Yo hago con harina leudante, con medio de harina leudante, que sale una torta ya, se le pone tres, cuatro huevos, medio litro más o menos de leche, un poquito de sal y queso también por lo menos tiene que tener 300 gramos de queso o medio, porque cuando más queso tenga, sale más linda, sale más rica la torta.

SOPA PARAGUAYA

Lleva un kilo más o menos de cebolla, leche, primero se pone aceite, más o menos doscientos bien caliente, después va la cebolla bien picada un kilo, para medio de harina lleva, un cuarto más o menos de leche, después tres o cuatro huevos, queso cantidad necesaria... 300 a 500 g. Se mezcla todo y va al horno, y sal a gusto. Va al horno y se pone a cocinar.

LAS RECETAS DE LUISA FERNANDEZ

LOCRO

Es mi especialidad, se prepara poniendo la olla grande de 50 o no sé de cuantos litros, se pone a hervir el agua, uno para hacer un locro bien rico se amanece el maíz en agua para que se cocine rápido, si quieren hacer rápido, sino se pone más temprano y para las doce o una tenés un buen locro. El locro tradicional lleva el agua, el maíz y se hace hervir eso junto ya con patita de chanco, cuerito de chanco o con la pezuña como es que se llama, los huesos, según lo que quiera ponerla colita de vaca, mondongo, tripa gorda, todo lo que sea esas cosas....los huesos, los ñudos esos son para el locro.

También lleva zapallo, mandioca, acelga, cebolla en verdeo, apio eso todo para el locro pero hay que saber hacerlo porque si no el que no sabe hacer no va a hacer un locro tradicional, sino una sopa tipo puchero.

TORTA DE QUESO

Dos tazas de harina común con una taza de harina leudante para hacer la torta de queso, manteca y batilo bien, ponele bastantes huevos, más o menos cuatro huevos, no lo hagas como para tortilla sino un poquito más rígido más durita la masa, lo batís bien le pones queso cascara colorada doscientos gramos más o menos, doscientos, trescientos de queso, lo batís bien, si tenés batidora mejor así como que se eleva más la harina y lo mandas al horno.

SOPA PARAGUAYA

Se pone un kilo de harina de maíz, te sale dos tortas depende del molde que uses, se pone cebolla, preparo primero la mezcla que es la harina de maíz, lo preparas como para hacer una tortilla, le pones la cebolla, doro la cebolla, algunos lo hacen con cebolla cruda cada cual hace a su gusto, a su manera, yo doro la cebolla, una cierta cantidad según la

cantidad que quieras hacer, yo pongo dos cebollas grandes, huevos más o menos cuatro o cinco huevos porque los huevos son muy débiles prácticamente a veces se necesita seis huevos. Si es huevo casero con cuatro ya es suficiente, lo baten bien le pones pimienta a gusto y lo pones al horno. Mi sopa paraguaya como a mí me gusta con morrón, lo hago con morrón, con orégano y sale saborizada, porque está la otra que es la criolla la bien tradicional solo lleva cebolla y huevo nada más.

DULCES

El dulce tradicional está el dulce de batata, aunque casi nadie lo sabe hacer, está el dulce de melón, de mamón, de durazno, tenés el dulce de mandioca que también es tradicional, que el que sabe hacer lo hace sino no... el dulce de naranja que se hace de la cascara de la naranja.

LAS RECETAS DE ANDREA CARDOZO

DULCE DE MAMÓN

Por cada kilo de mamón verde hay que agregar: 700 gramos de azúcar y 1 litro de agua e ir poniendo el agua a medida que va hirviendo. Poner a fuego lento tres horas aproximadamente hasta que el mamón adquiera un color marrón y el jugo se espese a manera de almíbar.

Con los mismos ingredientes y un tiempo más de cocción se hace mermelada de mamón.

MEDICINA Y USOS POPULARES

Dentro de los saberes populares que persisten en la comunidad y continúan transmitiéndose de generación en generación encontramos el uso de las medicinas naturales para el tratamiento y la cura de algunas enfermedades. Usos medicinales: Alicia Delgado, Luisa



Paico



Menta

Para el estómago	<ul style="list-style-type: none">- maría negra- cedrón- menta peperina
Para el empacho	<ul style="list-style-type: none">- paico- yerba lucero
Para el riñón	<ul style="list-style-type: none">- cola de caballo
Otras	<ul style="list-style-type: none">- ajeno- ambay- llantén

Fernández, Ramona Verón, Mercedes Fernández, Natalia Chávez, Ramona García, Luisa Reyes transmiten sus conocimientos respecto a los beneficio y usos de algunas hierbas medicinales.

Las distintas hierbas no solo pueden ser utilizadas en forma de infusiones (té o mate), sino también en preparaciones como ungüento destinadas a las afecciones del cuerpo u otras externas con la finalidad de "limpiar el ambiente" atrayendo la armonía del lugar. Entre ellas se pueden destacar:

SAHUMERIO

Con la ruda seca, palma bendecida, eucalipto e incienso, todo eso, yo también uso eso para los primeros de agosto, para sacar todas las energías malas de la casa, todas las enfermedades de ese mes... cáscara de naranja seca, yo le pongo todo eso y uso.

BURRITO

Que es la peperina, se usa mucho en el mate y todas esas cosas.

RUDA

Se usa para los sahumerios

PALMA BENDECIDA

También se usa mucho porque somos muy creyentes, acá en Corrientes, (es la palma bendecida en domingo de ramos) se usa para el primero de agosto, también como se toma la caña con ruda. La ruda es muy usada acá.

PALAN PALAN

- Sirve para las hemorroides, cada situación, cada grano, cada problema tiene su modo de preparar. El palan palan

generalmente se usa, mi comadre lo usa, le pone un poquito de grasa a la hoja o aceite y le calienta un poquito y le pone directamente en el grano eso sirve para cicatrizar los granos y también sirve para las hemorroides pero ahí ya no sé cómo se prepara.

- Cura la papera

MALBA

- Es remedio fresco y siempre sé que se utiliza para lavar heridas, es un remedio fresco, no sé si se toma pero sé que se usa para lavar heridas

- Es para infección inflamación, en un litro de agua tenés que poner bastantes hojas y si querés más fuerte con el palo y todo tenés que hacerle, y hacerle hervir, porque es suave me parece la hoja por eso hay que ponerle mucho con el palo si podes, con el tallo.

- Es para el vientre, para el vientre inflamado, si tenés inflamado entonces tomas un té de malva y eso te desinflama, te desinflama todo lo que es el dolor que tenés en el vientre, se toma como te también. Es un desinflamatorio.

- Se toma con el mate o en te para inflamaciones, inflamación urinaria algo así.

YERBA BUENA

- Es como la menta para el dolor de estómago, dolor de panza. A los bebés se les da para que no se asusten mucho un tecito de eso, para los gases. Se prepara como un te hervido y ahí una hojita o dos, en el mate o diferentes formas es un te digestivo. También se usa para las personas que se ahogan, para ponerle en la nariz para que huelan, para inhalar para los que se desmayan.

- Es tranquilizante, puedes tomar en el mate también.

- Cuando tenés diarrea, para los bichos.

- A los bebés se les pone debajo de la almohadita para que no se asusten y cuando están ojeados, los chicos. Los chicos no toman agua, es para los grandes cuando tenés muchos problemas personales, es tranquilizante. También se usa en un preparado con alcohol, porque es remedio curativo, es tranquilizante curativo. Se usa en preparado de alcohol, al que se le agrega

ruda, y los adultos toman para los nervios una tacita a la mañana y otra de noche o es según como este la persona, sino toma varias veces al día de agua, se hace el té y se le pone unas cuantas hojitas, dos o tres en la pava o según también hay personas que ponen en el mate, según como el estado en que la persona este.

AMBAI

Se toma en ayunas, antes del desayuno, haces el azúcar quemada y le pones el remedio del ambay, eso es en ayunas cuando tenés mucha tos.

SALVIA

Que es un clásico de todas las mamás, se les da a los chicos cuando están atacados del broncoespasmo, el asma.

MANDARINA

Cuando le duele la panza se les da a los nenes. La salvia, la mandarina y el ambay es un clásico de las mamás cuando tenés bebés chicos, y le agarra la alergia del broncoespasmo, yo, mis vecinas que tienen mi misma edad teníamos nuestros chicos

andábamos juntando por el barrio para darles y era bastante la mejoría cuando bebían eso nuestros bebés.

MARIA LA NEGRA

- Es para dolor de estómago y diarrea, no es conveniente tomar eso porque a mucha gente le hizo mal.

MENTA

- Es tranquilizante, para el estómago, la intoxicación, toda la parte digestiva. Ese se hace hervir en un litro de agua, tres o cuatro hojitas y tomas como te, puedes tomar en el mate.

- Para los nervios.

POLEO

- Para limpiar el hígado, el estómago, eso si tenés que tomar un poquito dulce porque si no te baja la presión.

PAICO

- Es para el empacho.

AJENJO

- Dolor de estómago.
- Es para cuando tenés inflamaciones, los ovarios, la sangre.

LIMON

Es para el ojeo, antes se usaba, se cortaba en cuatro rodajas y se le pasaba en cruz al bebé o a la persona que tiene dolor de cabeza y también es lindo tomar dos o tres hojitas en una taza para la gripe con una cucharadita de azúcar o miel para la tos en los chicos.

NARANJO

Se pone tres hojitas a hervir y se le agrega en la leche, tiene muchas vitaminas para el bebé, por ahí si te quedas sin leche, es muy bueno, es una vitamina por ahí es mejor que el chocolate, el yogurt o el cocido.

BARBA DE CHOCLO

Es para orinar bien, para limpiar la vejiga. Ponés a hervir, podés tomar en el mate, podés tomar como agua fresca, en la heladera y tomas fresquito y ese es efectivo porque enseguida te hace orinar.

MEONA

Ese yuyito que se cría en la tierra también es para orinar bien. Es efectivo. Antes tomaba la gente que tenía piedras. Limpia la vejiga. Se

prepara igual.

OREJA DE GATO

Que son para los granos, para lavarse bien, es desinfectante, es igual que la malva. Se hace hervir y con agüita y las hojitas te limpias las heridas. Se pone en una ollita se deja hervir, no colar, con todas las hojitas.



Cedrón

MÚSICA

La identificación con la música regional y propia del lugar, es un elemento que al mismo tiempo de diferenciar a distintas generaciones, las reúne en un momento de sociabilización. El chamamé, la cumbia y otros ritmos musicales contemporáneos no cesan de sonar en los corredores del barrio, y tanto adultos como niños los reconocen como propios.

En cuanto a la música chamamecera están presentes las figuras clásicas o más reconocidas, como el inconfundible sonido del gran artista, Tránsito Cocomarola y también Antonio Tarragó Ros, pioneros del chamamé en sus distintos estilos. Entre otros conjuntos correspondientes a la denominada renovación chamamecera se puede destacar a los “Hijos de los Barrios”, “Los Alonsitos”, “Tallarín Ramírez” y “La Pilarcita”.

Entre los artistas del barrio se destacan los “Los Guapos del Chamamé”, conjunto que tiene dos años de conformación y cuyo circuito artístico refiere mayormente a celebraciones populares.

En cuanto a la cumbia, su difusión prefiere algunos grupos musicales que dinamizan el fanatismo de la gente, tal es el caso de “Yiyo y los Chicos 10” y “Eclip c” u otros más afines a la población adulta como “Los Chaques”, “Cirano”, “Los Inocentes” y “Santa Cecilia”.



Kilómetro 11

(Tránsito Cocomarola)

*Vengo otra vez hasta aquí
de nuevo a implorar tu amor,
sólo hay tristeza y dolor
al verme lejos de tí.*

*Culpable tan sólo soy
de todo lo que he sufrido,
por eso es que ahora he venido
y triste, muy triste estoy.*

*Nunca vayas a olvidar
que un día a este cantor
le has dicho llena de amor
“sin ti no me podré hallar”.*

*Por eso quiero saber
si existe en tu pensamiento
aquel puro sentimiento
que me supiste tener.*

*Olvida mi bien el enojo aquel
que así nuestro amor podrá renacer,
porque comprendí que no sé vivir...
sin tu querer.*

CONTEMOS UN CUENTO

*Los recuerdos o las memorias acontecen como
nuevas formas de relatos.*

Tal como hemos visto a lo largo del presente trabajo, el recorrido ha permitido detenernos en diferentes modos de expresión del sentido de pertenencia por parte de los habitantes de los barrios Barrios Ongay y Paloma. A través de la interacción del equipo de trabajo con los miembros de la comunidad del barrio, se desarrollaron diferentes formas de expresión, en distintos lenguajes, de las reflexiones arribadas: cuadros, gráficos,



textos y dibujos. Éstos ayudaron a estructurar la experiencia compartida en las diferentes actividades realizadas. Pueden ser entendidas como nuevas imágenes surgidas de una nueva mirada, el volver a mirarse. A continuación recopilamos algunas ilustraciones de los vecinos, acompañadas de registros de los relatos, las cuales surgieron de una de las últimas actividades desarrolladas, en las que luego se recreó con títeres sus propios relatos, generando para los vecinos un momento de esparcimiento.



LA CHANCHERÍA:

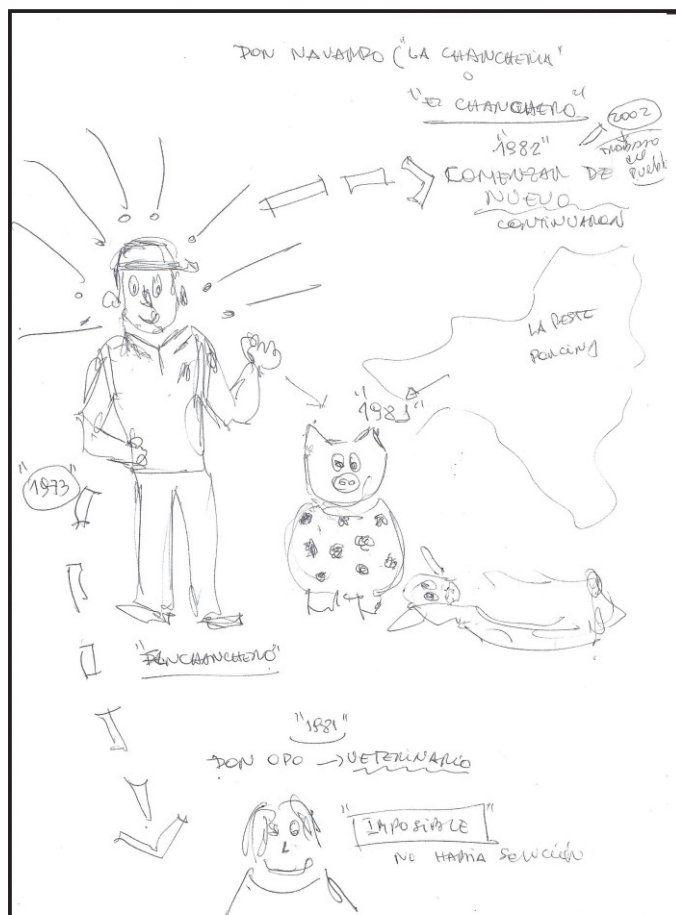
En el año 1973 Don Navarro vino a vivir al Barrio Ongay... allí empezó a criar chanchos y gracias a eso mantenía a su familia.

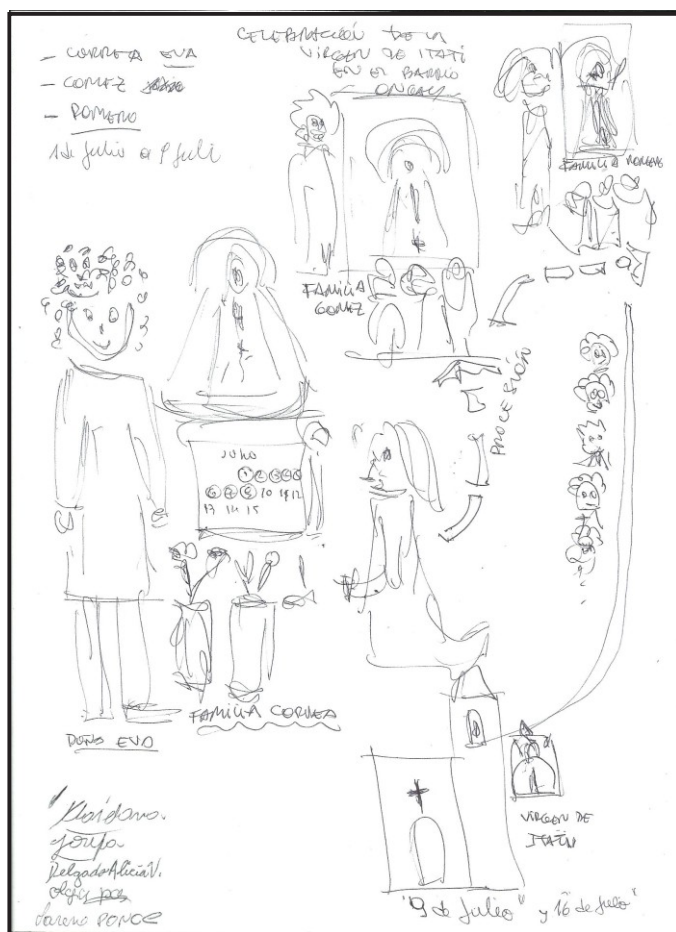
Unos años después vino la peste porcina y le mató varios chanchos...

Luego comenzó nuevamente a criar chanchos...

Por cuestiones de higiene y expansión del barrio se tuvo que dar por terminado el criadero de chanchos ante la llegada del PROMEBA... que formuló un nuevo proyecto para ellos: se construyeron viviendas y se abrieron calles, además del extendido de luz y cloaca... un tiempo después se construyó el SUM, la biblioteca y una "canchita de fútbol"... para el uso de todos los niños de la comunidad...

De esta manera fue creciendo y transformándose gracias al aporte de todos.





VIRGEN DE ITATÍ:

El 16 de Julio se celebra la Fiesta de la Virgen de Itatí, en ésta todos los vecinos se ponen de acuerdo.

Siempre se celebra en la casa de Nocupe... a la mañana se va a misa y luego todos se juntan a comer arroz con pollo... a la tarde se hace para los niños chocolate y galletitas. A la noche vienen conjuntos musicales que les gusta a los habitantes del barrio y estos grupos son: Santa Cecilia y los Inocentes.

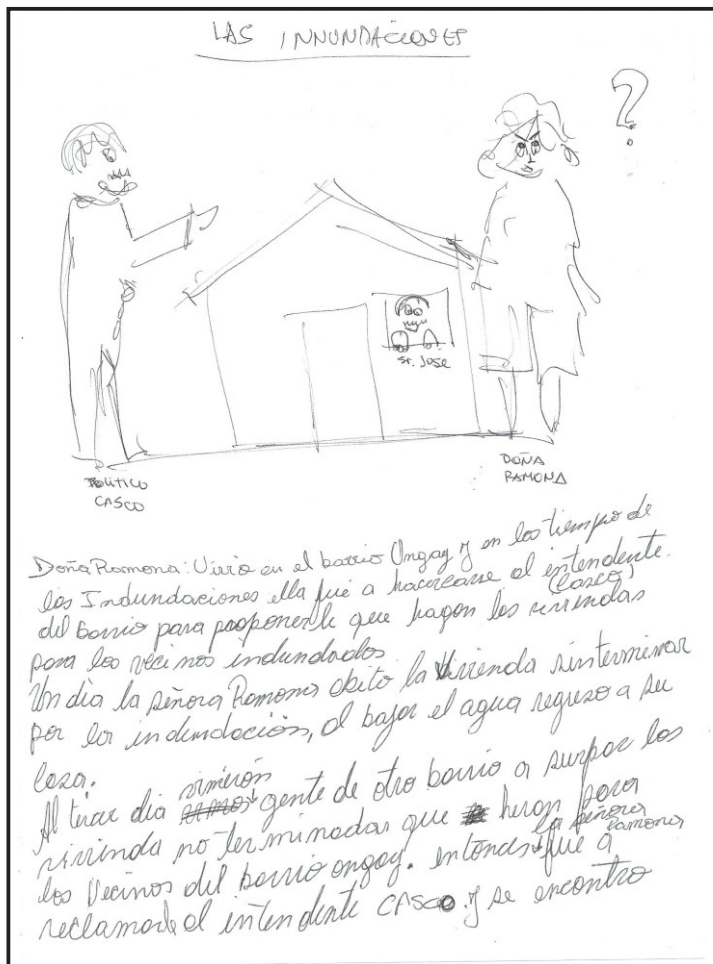
Vienen a tocar la música que los representa..."EL CHAMAME" y mientras tantos los vecinos bailan... se divierten para que ellos y la Virgen esté contenta. Ella desde arriba los cuida.

LAS INUNDACIONES:

Doña Ramona vivió en el barrio Ongay durante mucho tiempo y de la época de inundaciones, ella fue a hablar con el Intendente para que haga viviendas para los inundados. Ella también recibió una hasta que terminaran de hacer la suya.

Se hicieron varias viviendas a través de diferentes propuestas del Gobierno... pero no fueron concluidas... muchos de los inundados, cuando bajo el agua se fueron a sus casas y otros por varios años se adueñaron y muchas de las casas no fueron devueltas para ser entregadas a los verdaderos dueños.

Todo esto trajo una gran desazón de los vecinos que por muchos años reclamaron sus viviendas



RECUERDOS Y MEMORIAS...

UNA EXPERIENCIA COMPARTIDA

Los recuerdos del pasado logran estar presentes dentro de la vida cotidiana de cada uno de los vecinos, como también las manifestaciones de los procesos y prácticas culturales que definen la identidad de este espacio de la ciudad. Saberes, prácticas, costumbres, sitios, creaciones, salen a luz de estas historias y tejen una red donde la memoria individual se entrelaza con aquella memoria compartida. Se construyen así los nudos de esa trama que dan a su vez nuevos sentidos a la percepción y valoración del espacio barrial.

La exploración de las memorias fomenta el descubrimiento de todo aquello que aparece como acontecimiento natural de la vida diaria en comunidad, como cotidiano, que cobra especial importancia y que se resignifica a partir de ser puesto en palabras, de ser dicho, contado, relatado en el marco de una construcción colectiva. Este

comunicar, nos permitió reconocer algunos de los rasgos identitarios que configuran a la comunidad. Mediante los signos atribuidos a los lugares físicos, las prácticas comunitarias, los conocimientos y saberes heredados, o en el reconocimiento de los vecinos más antiguos, se van cifrando en la memoria de las personas del barrio, de modo intangible, los sucesos más importantes de su realidad, se refuerza de modo grupal una identidad compartida, que puede trascender como un legado para las generaciones futuras.



TE CUENTO MI BARRIO

**Historias de los barrios Ongay y
Paloma de la Paz**



CORRIENTES
somos todos!



CULTURA
CORRIENTES



Universidad Nacional del Nordeste



Facultad de Artes, Diseño
y Ciencias de la Cultura



ISBN 978-987-3619-32-8



9 789873 619328